

REPÚBLICA DOMINICANA  
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA



FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS

PROYECTO FINAL PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN  
POLÍTICAS MIGRATORIAS Y DESARROLLO EN EL CARIBE

**Mujeres trabajadoras de origen haitiano en el mercado  
informal en Pedernales: desafíos estructurales y  
oportunidades emergentes**

**Nyzelle Juliana Dondé**  
Matrícula: 24-1353

Profesora Dra. Yildalina Tatem Brache – Asesora de contenido

Profesor Mtro. Anselmo Muñiz – Asesor metodológico

Santo Domingo, R. D.  
Agosto 2025





*A las mujeres trabajadoras que,  
invisibles a los ojos del mundo,  
tejen con sus manos hilos de vida y esperanza  
en medio de las fronteras.*

## Índice

1. Resumen y palabras claves-----	5
2. Introducción-----	6
3. Capítulo I - Referente conceptual-----	10
3.1 Las fronteras: más allá de las líneas geográficas-----	11
3.2 Fronteras físicas, burocráticas y simbólicas-----	11
3.3 Las fronteras como espacios de encuentro y conflicto-----	12
3.4 La frontera dominico-haitiana-----	13
3.5 La frontera sur de RD entre Pedernales y Anse-à-Pitres: dinámicas económicas--	14
3.6 Presencia de las mujeres trabajadoras en la frontera-----	18
3.7 Legado de Amartya Sen en la promoción de las capacidades y del desarrollo-----	21
3.8 Interseccionalidad camino a ser construido-----	23
4. Capítulo II- Marco metodológico-----	26
4.1 Teoría Fundamentada-----	27
4.2 Aplicación de la teoría en el campo-----	30
4.3 Perfil demográfico de las mujeres trabajadoras de origen haitiano-----	31
5. Capítulo III- Resultados de la investigación: entre los desafíos estructurales y las oportunidades emergentes-----	34
5.1 Funcionamiento del Mercado Binacional: epicentro del comercio informal en la frontera-----	34
5.2 Narrativas sobre la calidad de vida de las mujeres trabajadoras-----	37
5.3 El precio de ser mujer, haitiana y migrante: tríplice discriminación-----	41
5.4 Condiciones laborales de las mujeres en el mercado informal-----	45
5.5 Perspectivas de cambio y oportunidades-----	49
6. Conclusiones-----	54
7. Recomendaciones-----	55
8. Referencias-----	58
9. Anexos-----	59

## 1. Resumen

Este estudio analiza las condiciones laborales, sociales y migratorias de mujeres haitianas que trabajan en el mercado informal en Pedernales, en la frontera sur de República Dominicana y Haití. A partir del enfoque de capacidades de Amartya Sen y la perspectiva interseccional, se examinan las múltiples formas de exclusión que enfrentan estas mujeres debido a su género, nacionalidad y estatus migratorio. Mediante una metodología cualitativa, se visibilizan sus estrategias de subsistencia, agencia y resiliencia en un contexto de precariedad estructural. El mercado informal se revela como un espacio de resistencia y construcción social, lo que refuerza la necesidad de diseñar políticas públicas y migratorias inclusivas que garanticen derechos, reconozcan su papel en el crecimiento económico y fomenten el desarrollo en la frontera.

**Palabras clave:** mujeres trabajadoras haitianas, mercado informal, desarrollo económico fronterizo.

## 2. Introducción

En la zona fronteriza que delimita la República Dominicana y Haití convergen dinámicas migratorias, económicas y sociales que han configurado un escenario profundamente complejo y multifacético, marcado por desigualdades estructurales que atraviesan y condicionan la vida cotidiana de sus habitantes. Este espacio liminal, cargado de tensiones históricas, políticas y culturales, se convierte en un territorio donde las fronteras no solo se materializan geográficamente, sino que también simbolizan barreras socioeconómicas y culturales con impactos directos en la realidad local.

Uno de los fenómenos más significativos, pero a la vez invisibilizados y subestimados dentro de este entramado -tema central de este estudio- es la situación de las mujeres trabajadoras de origen haitiano que laboran en el mercado informal en el municipio de Pedernales, República Dominicana. Muchas de estas mujeres trabajadoras son jefas de hogar y sostén económico de sus familias, y enfrentan una intersección compleja de factores como el género, la nacionalidad, la raza, el estatus migratorio irregular y las condiciones laborales precarias.

La provincia de Pedernales, ubicada en la frontera suroeste del país, presenta significativas limitaciones económicas y sociales. Con una población de 31,587 habitantes (IX Censo Nacional de Población y Vivienda, 2010), el 74.6 % de los hogares se encuentran en situación de pobreza y el 44.6 % en pobreza extrema. La provincia ocupa el penúltimo lugar 31 en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) nacional y presenta uno de los ingresos per cápita más bajos, con apenas RD\$12,511.9. Su tasa de ocupación es del 43.4 %, lo que acentúa su vulnerabilidad estructural.

Del otro lado de la frontera, se encuentra Anse-à-Pitres, Haití, lugar de origen de muchas de estas mujeres trabajadoras, cuya realidad está marcada por una profunda debilidad e inestabilidad del Estado haitiano. Este territorio también enfrenta pobreza extrema, escasa infraestructura, controlada por pandillas y una alarmante ausencia de institucionalidad. La corrupción, la falta de políticas públicas efectivas y la carencia de solidaridad estatal con su propia población acentúan la exclusión de estas comunidades.

En este contexto, el mercado informal se configura como uno de los principales motores económicos de la región fronteriza y, al mismo tiempo, como un espacio vital de trabajo para cientos de mujeres, quienes representan aproximadamente el 80% de su fuerza laboral. Sin embargo, la informalidad que caracteriza el comercio las expone a condiciones de alta vulnerabilidad, explotación, violencia institucional y exclusión de todo sistema de protección social. En este escenario adverso, las mujeres desarrollan estrategias de subsistencia marcadas por la creatividad, la resiliencia y la resistencia, sustentadas muchas veces en la solidaridad entre ellas, conformando redes de apoyo, a fin de subsistir ante una realidad que no ofrece opciones dignas.

Este estudio parte del reconocimiento de dicha situación como una clara manifestación de desigualdad estructural, pero también como una oportunidad: la de valorar a estas mujeres como una fuerza de articulación social y económica con capacidad de transformación cuando se les ofrecen las condiciones, capacidades y herramientas necesarias. Desde la perspectiva del economista Amartya Sen, el desarrollo humano se concibe como un proceso dinámico de expansión de capacidades y libertades reales mediante el acceso a las oportunidades, que permita a las personas vivir con condiciones favorables. Así, se propone un cambio de paradigma que trasciende el ingreso económico y prioriza las posibilidades efectivas de alcanzar bienestar.

La incorporación de un enfoque de interseccionalidad resulta clave para comprender la posición que ocupan estas mujeres. Incluir la categoría de género en el análisis fronterizo permite visibilizar las múltiples capas de desigualdad que configuran sus condiciones de vida y, al mismo tiempo, ofrecer alternativas para mejorar la gestión de los espacios comerciales desde una perspectiva de derechos.

La investigación se justifica por la necesidad de visibilizar y documentar las condiciones de vida, trabajo y estrategias de sobrevivencia de estas mujeres, quienes han sido históricamente desapercibidas en el discurso público y académico. Comprender sus experiencias no solo permite reconocer derechos vulnerados, sino también aportar evidencia empírica para incidir en la formulación de políticas migratorias y laborales más justas e inclusivas, con enfoques de derechos humanos, equidad de género y justicia social.

Desde una perspectiva cualitativa, sustentada en la Teoría Fundamentada, este estudio tiene como objetivo general analizar las condiciones laborales, sociales y migratorias de las trabajadoras informales haitianas en Pedernales, a través del enfoque de capacidades de Sen y el análisis interseccional. Entre los objetivos específicos se destacan:

- Establecer cómo interactúan las dimensiones de género, nacionalidad, clase y situación migratoria en la configuración concreta de sus condiciones de vida y trabajo.
- Identificar los principales obstáculos, desafíos y formas de exclusión que estas mujeres enfrentan en el mercado informal transfronterizo y su entorno social.
- Proponer recomendaciones orientadas a la formulación e implementación de políticas públicas inclusivas, que promuevan la regularización migratoria, el acceso a la protección social y la garantía de derechos laborales.

A lo largo del documento, el lector encontrará un análisis que articula marcos teóricos con evidencia empírica recogida en terreno mediante entrevistas en profundidad todas con consentimiento informado y firmado, grupos focales y observación participante, realizadas tanto en Pedernales- RD como en Anse-à-Pitres- Haití. Este enfoque busca captar la complejidad y diversidad de las vivencias, evitando miradas reduccionistas o estereotipadas.

La estructura del estudio se organiza en tres capítulos principales:

- Capítulo I – Referencia conceptual: Se abordan las nociones de frontera en su doble dimensión simbólica y física, como escenarios de conflicto, negociación y coexistencia. Se analiza el rol particular de las mujeres en estos contextos, desde el enfoque de capacidades inspirado en la teoría de Amartya Sen y una mirada desde la interseccionalidad.
- Capítulo II – Marco metodológico: Se presenta el enfoque cualitativo basado en la Teoría Fundamentada, resaltando el valor de construir conocimiento desde las voces de las protagonistas y su relación con la migración, la informalidad laboral y el entorno fronterizo.
- Capítulo III – Resultados de la investigación: Se entrelazan la teoría con los hallazgos empíricos que revelan la naturaleza del mercado informal, las condiciones laborales y de vida de las trabajadoras, así como las formas estructurales y cotidianas de exclusión

que enfrentan. Incluye la narrativa literal y ejemplos recolectados de las entrevistas y de los testimonios relevantes.

Finalmente, se plantean líneas de acción concretas o recomendaciones para mejorar las condiciones de vida de las mujeres trabajadoras, entre ellas: el fortalecimiento de capacidades, la incorporación de la perspectiva de género, la regulación y facilitación migratoria, el impulso a redes de apoyo comunitario y la mejora de la infraestructura del mercado. Asimismo, se identifican temas pendientes que no pudieron desarrollarse en profundidad y que se proponen como líneas de investigación futura, esenciales para seguir alimentando la reflexión crítica y la acción transformadora de las mujeres trabajadoras.

Este trabajo invita al lector a repensar el rol de las mujeres trabajadoras que habitan la informalidad, no como figuras marginales, sino como agentes fundamentales de transformación social, portadoras de un potencial inmenso para fortalecer sus capacidades y construir nuevas realidades. En ellas se concentra la fuerza de la resistencia cotidiana, el impulso de mejora para sus vidas y las de sus familias, y la capacidad de incidir en sus entornos. Las fronteras, lejos de ser solo líneas de separación, deben entenderse como espacios vivos de agencia, de lucha, de intercambio y de construcción social. Este trabajo final de maestría aspira a despertar una mirada crítica y comprometida sobre una temática urgente, esperando con la concreción de políticas públicas y migratorias realmente inclusivas, nacidas del diálogo entre instituciones, comunidades y academia, capaces de responder a los desafíos de contextos marcados por la desigualdad y la vulnerabilidad, y de garantizar efectivamente los derechos de quienes cada día sostienen el tejido social desde la periferia.

### **3. Capítulo I- Referente conceptual**

#### **3.1 Las fronteras: más allá de las líneas geográficas**

La frontera es un concepto complejo, dinámico y multidimensional que se refiere, en términos generales, al límite espacial, político, jurídico, simbólico o cultural que separa y, a la vez, relaciona entidades territoriales, como estados, regiones o comunidades. No se trata únicamente de una línea geográfica o cartográfica, sino de una construcción socio histórica que articula relaciones de poder, identidad, soberanía y exclusión (Sánchez Ayala, 2015).

Desde el enfoque geopolítico, la frontera se concibe como el límite exterior de la soberanía estatal, dentro del cual se ejerce el control político y jurídico de un gobierno sobre un territorio determinado. En este sentido, las fronteras son instrumentos fundamentales del sistema internacional moderno, enraizado en el modelo del Estado-nación westfaliano, donde cada Estado posee soberanía sobre un espacio delimitado.

Sin embargo, las fronteras también deben entenderse desde una perspectiva cultural y antropológica, como zonas de contacto, intercambio y negociación entre identidades, lenguas, prácticas sociales y sistemas normativos distintos. En este enfoque, las fronteras no son meros bordes estáticos, sino espacios de interacción y conflicto, donde se construyen y reconstruyen imaginarios sociales, inclusiones y exclusiones.

En la teoría crítica y poscolonial, las fronteras se problematizan como dispositivos de control y dominación, al servicio de dinámicas coloniales, imperiales o de securitización, que marcan la diferencia entre lo “civilizado” y lo “bárbaro”, lo “legal” y lo “ilegal”, lo “propio” y lo “otro”. Así, constituyen zonas de vigilancia y biopolítica, donde el acceso a derechos, ciudadanía o movilidad puede estar profundamente condicionado (Mezzadra y Neilson, 2013).

Balibar (2002) enfatiza que las fronteras no solo son líneas geográficas o límites territoriales, sino también construcciones políticas, culturales y simbólicas. Las fronteras no solo se encuentran en los márgenes del Estado, sino que también pueden “internalizarse” a través de políticas migratorias, identitarias o de segregación socioeconómica. De este modo, se redefine

la frontera como un mecanismo que opera tanto en lo externo como en lo interno, y que produce diferencias materiales y simbólicas. Por tanto, la frontera puede ser comprendida como un espacio material e inmaterial, geográfico y simbólico, estatal y cotidiano, que articula relaciones de inclusión, exclusión, poder y resistencia. Su estudio requiere un enfoque interdisciplinario que articule geografía política, sociología, antropología, teoría crítica y derecho internacional.

Resulta pertinente revisar la expresión de Marc Augé (1996), quien define los “no-lugares” como espacios transitorios, impersonales y funcionales que no promueven relaciones sociales duraderas ni contribuyen a la construcción de una identidad colectiva. En estos espacios, los individuos se tornan anónimos, intercambiables y desvinculados de cualquier historia o arraigo cultural. Concebir la frontera como un “no-lugar” permite subrayar su ambigüedad tanto espacial como humana: es simultáneamente umbral, barrera, zona de espera y territorio de suspensión legal y existencial. No propicia la conformación de comunidades ni la creación de una historia compartida, sino que, por el contrario, activa procesos de desarraigo, exclusión y anonimato.

### **3.2 Fronteras físicas, burocráticas y simbólicas**

Las fronteras contemporáneas no se limitan a líneas territoriales visibles ni a dispositivos físicos de contención. Más bien, operan en múltiples dimensiones superpuestas: físicas (muros, vallas, puestos de control), burocráticas (visados, permisos, sistemas de asilo, categorías legales como “refugiado” o “ilegal”) y simbólicas (discursos políticos, representaciones mediáticas, estigmas sociales). Estas formas de frontera, lejos de ser independientes, se articulan en un entramado que produce lo que algunos autores denominan un régimen fronterizo o *border regime* (Mezzadra y Neilson, 2013), es decir, un conjunto de dispositivos políticos, jurídicos y culturales que administran, filtran y jerarquizan la movilidad humana.

Este régimen no se activa únicamente en el momento del cruce de una línea limítrofe, sino que acompaña a las personas migrantes a lo largo de todo su trayecto migratorio y, en muchos casos, persiste incluso después de su llegada y asentamiento en los países de destino. En este sentido, la frontera deja de ser un lugar específico y se convierte en una experiencia móvil y continua,

que se materializa en controles policiales internos, en procedimientos administrativos restrictivos y en formas cotidianas de exclusión, vigilancia y discriminación.

Como ha señalado Balibar (2002), filósofo francés, las fronteras hoy “ya no están simplemente en las fronteras”, se han diseminado por todo el cuerpo social, operando dentro de los Estados a través de mecanismos que clasifican y segmentan a los sujetos según criterios de ciudadanía, origen étnico o estatus migratorio. A su vez, estas fronteras internas se sostienen mediante representaciones simbólicas que construyen al migrante como amenaza, como “otro” cultural o como sujeto de sospecha, reforzando narrativas de soberanía nacional, de seguridad nacional.

Así, la frontera no es solo un dispositivo espacial, sino también una tecnología de poder, que produce sujetos diferenciales y precariza la vida de quienes quedan ubicados en los márgenes del orden jurídico y social. En lugar de ser un punto de paso, se convierte en una condición estructural que marca la existencia de muchas personas migrantes, afectando su acceso a derechos, su reconocimiento legal y su inclusión social.

### **3.3 Las fronteras como espacios de encuentro y conflicto**

A pesar de su función históricamente restrictiva y excluyente, las fronteras también pueden ser concebidas como espacios de interacción, intercambio y creación cultural. Lejos de ser únicamente dispositivos de control o barreras infranqueables, las regiones fronterizas se constituyen frecuentemente en escenarios de convivencia compleja, donde se gestan culturas híbridas, identidades múltiples y formas de vida transfronterizas. Estas prácticas cotidianas, desarrolladas al margen o incluso en resistencia a las lógicas estatales y nacionalistas, cuestionan la rigidez de las divisiones políticas y revelan la capacidad de las poblaciones para reconfigurar el espacio fronterizo en clave relacional.

Diversos estudios en el campo de los estudios fronterizos han señalado que la frontera no solo separa, sino que también articula y produce vínculos. Como lo plantea Ladino en un artículo de la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, la frontera “es un mecanismo estructurante que limita, une y abre la posibilidad a vínculos más allá de sí misma” (2017). Esta formulación destaca la ambivalencia inherente al espacio fronterizo, entendido no sólo como

límite, sino también como comienzo, punto de contacto y zona de negociación simbólica y material.

Gloria Anzaldúa (1987), desde una perspectiva crítica y situada, describe la frontera como una “herida abierta” pero también como un espacio de resistencia, mestizaje y transformación cultural, en el que las identidades se reconfiguran de manera dinámica. Desde esta óptica, la frontera deja de ser una mera línea divisoria y se convierte en un espacio de potencial creativo, donde emergen nuevas formas de subjetividad y pertenencia.

La frontera, definida por Taylor en el texto de Sanchez Ayala (2015), puede entenderse como un espacio en el que ocurren procesos tanto de integración como de separación, de manera gradual e incluso simultánea. Se trata de una zona de transición donde los territorios colindantes no solo se distinguen, sino que también interactúan, se influyen mutuamente y, en algunos casos, llegan a mezclarse. A diferencia del límite, que es una línea definida que marca la separación entre dos territorios, la frontera abarca una región con cierta profundidad, en la que coexisten y se entrelazan distintas dinámicas sociales, culturales y normativas.

Reconocer esta dimensión productiva de las fronteras implica también repensar los modelos actuales de gestión de la movilidad humana, dominados por enfoques securitarios, restrictivos y deshumanizantes. Una comprensión más flexible y compleja de la frontera- como espacio que simultáneamente separa y conecta- puede abrir el camino hacia políticas más inclusivas, que reconozcan la historicidad y la agencia de las poblaciones fronterizas, y que favorezcan la construcción de comunidades transnacionales y solidarias.

### **3.4 La frontera dominico-haitiana**

La frontera entre la República Dominicana y Haití se extiende a lo largo de aproximadamente 380 kilómetros, configurando una franja territorial de contrastes significativos tanto en términos socioeconómicos como demográficos. Del lado haitiano, se localizan 16 comunas (municipios) con una población total estimada en 566,881 personas, según los datos del Institut Haïtien de Statistique et d’Informatique, mencionado en el texto de Alfonso (2004). En contraste, la zona

fronteriza dominicana, compuesta por cinco provincias y alrededor de 20 municipios, registraba una población de 308,979 habitantes, de acuerdo con el censo nacional de 2002.

Este marcado desequilibrio poblacional se evidencia con mayor claridad al observar los datos de densidad demográfica. En promedio, la franja fronteriza haitiana presenta valores 4.5 veces superiores a los del lado dominicano, lo que revela una presión poblacional considerablemente mayor en el territorio haitiano. Este patrón es aún más pronunciado en ciertos puntos específicos de la frontera: por ejemplo, la comuna de Ouanaminthe registra una densidad poblacional seis veces superior a la de la provincia dominicana contigua de Dajabón; de manera similar, Anse-à-Pitres presenta una densidad 7.4 veces mayor que Pedernales, su contraparte dominicana al sur, (Alfonso, 2004).

Estos datos no solo ilustran las desigualdades demográficas entre ambos lados de la frontera, sino que también permiten reflexionar sobre las implicaciones que estas disparidades tienen en términos de planificación territorial, presión sobre los recursos naturales, migración, y políticas públicas en la región fronteriza. Las diferencias en la distribución de la población se entrelazan con las desigualdades históricas en infraestructura, acceso a servicios, desarrollo económico y gobernanza, configurando una frontera marcada por la asimetría estructural y por dinámicas complejas de dependencia, movilidad y conflictividad.

### **3.5 La frontera sur de RD entre Pedernales y Anse-à-Pitres: dinámicas económicas**

La frontera sur entre la República Dominicana y Haití está delimitada, en su extremo meridional, por las localidades de Pedernales (Provincia del lado dominicano) y Anse-à-Pitres (departamento del Sud-Est en Haití). Esta zona constituye uno de los puntos fronterizos más contrastantes en términos de densidad demográfica, desarrollo socioeconómico y acceso a infraestructura, y representa a la vez un espacio de interacción constante entre ambas poblaciones.

Desde el punto de vista territorial, refleja un desequilibrio no solo la mayor presión poblacional del lado haitiano, sino también el efecto de procesos migratorios internos en Haití que han

llevado a la concentración de población en zonas fronterizas, muchas veces en condiciones precarias.

En contraste, Pedernales, a pesar de su baja densidad y relativa estabilidad poblacional, enfrenta desafíos vinculados al acceso desigual a servicios básicos, debilidad institucional y dependencia de actividades económicas informales, muchas de las cuales se articulan con el intercambio con Haití. El mercado binacional que se realiza semanalmente en el cruce fronterizo de Pedernales-Anse-à-Pitres constituye uno de los principales mecanismos de integración económica y social en la región, a pesar de que opera bajo condiciones de informalidad, escasa regulación estatal y vulnerabilidad estructural para los comerciantes, en su mayoría conformado por mujeres haitianas.

Desde una perspectiva socioeconómica, la relación entre ambas localidades está mediada por asimetrías estructurales. Mientras Pedernales cuenta con mayor presencia institucional, acceso a servicios públicos y una economía parcialmente articulada al turismo, aunque limitada.

De acuerdo con el Plan para el Desarrollo Económico Local de la Provincia Pedernales (2018), Pedernales tiene una extensión de 2,016.07 km<sup>2</sup> y limita con Independencia, Barahona, el Océano Atlántico y Anse- a Pitres- Haití. Según el Censo de 2010, su población era de 31,587 habitantes (53% hombres y 47% mujeres), con una baja densidad poblacional (16 hab/km 2). Es una de las provincias menos pobladas del país. La mayoría de su población (70%) es menor de 34 años, lo que representa un potencial bono demográfico para el desarrollo económico. Aunque el crecimiento poblacional nacional ha disminuido, Pedernales ha registrado un alto aumento (6.118% anual), creciendo de 21 mil a 32 mil habitantes entre 2002 y 2010. Actualmente, el 64% vive en zonas urbanas y el 36% en zonas rurales.

Del total de la población ocupada en la provincia Pedernales en el año 2013, que ascendía a 9,773 personas, un 19% correspondía a trabajadores empleados bajo sueldo o salario, lo que representa aproximadamente 1,856 individuos. Además, se registraron cerca de 288 empleadores o patronos, lo que indica una presencia limitada de empresas o negocios que generan empleos formales. Por otro lado, la mayoría de la población ocupada en la provincia estaba compuesta por trabajadores por cuenta propia, con un total de 4,697 personas, lo que

equivale al 48% del total, conforme datos del mismo estudio mencionado arriba. Esta categoría incluye a quienes ejercen actividades económicas de forma independiente, como pequeños comerciantes, agricultores, artesanos, pescadores y otros oficios, y refleja una estructura económica con un fuerte componente informal y de subsistencia, indicando la necesidad de fortalecer y estructurar el sector de comercios, estimulando los emprendimientos formales y otros medios de vida.

En 2014, el análisis del desarrollo económico y social de la provincia Pedernales reveló altos niveles de pobreza y bajo desarrollo humano. Según el Mapa de la Pobreza del MEPyD, en 2010 el 74.6% de los hogares en Pedernales vivía en pobreza general, muy por encima del promedio nacional (40.4%). La pobreza extrema alcanzaba el 44.6%, superando ampliamente el promedio nacional (10.4%), posicionando a la provincia como la segunda más pobre del país, solo detrás de Elías Piña (Plan para el Desarrollo Económico Local de la Provincia Pedernales, 2018), tales datos revelan grandes desafíos para el desarrollo humano sostenible en la Provincia.

Del otro lado del río Pedernales está la comuna haitiana de Anse-à-Pitres con una superficie de 185.19 km<sup>2</sup>, la comuna ubicada en el departamento Sud-Est de Haití, contaba con una población estimada de 30,146 habitantes en 2015<sup>1</sup>, conforme la página web de estadísticas de Haití. Esto representa un crecimiento significativo respecto a 1998, cuando la población rondaba los 14,000 habitantes, lo que refleja una dinámica demográfica acelerada en menos de dos décadas. La densidad poblacional alcanzaba aproximadamente los 163 habitantes por kilómetro cuadrado, una cifra moderada pero relevante considerando las limitaciones en infraestructura y servicios básicos en la zona.

Desde el punto de vista social, la calidad de vida en la comuna presenta serias dificultades. La esperanza de vida es considerablemente baja, estimada en 51 años para las mujeres y 48 años para los hombres, lo que evidencia las carencias en el acceso a servicios de salud, nutrición adecuada y condiciones de vida dignas. Además, la tasa de analfabetismo es alarmante: aproximadamente el 65% de la población no sabe leer ni escribir, lo cual limita las oportunidades laborales y de desarrollo humano, según datos del portal *Haiti Observer*<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> [ihsi.gouv.ht](http://ihsi.gouv.ht)

<sup>2</sup> [www.haitiobserver.com](http://www.haitiobserver.com)

En el ámbito económico, la estructura productiva de Anse-à-Pitres es frágil y se basa principalmente en la pesca, la explotación forestal y la fabricación artesanal de muebles, lo que genera ingresos bajos y empleos informales. El comercio transfronterizo con la vecina ciudad dominicana de Pedernales constituye una fuente importante de subsistencia para muchas familias, a través de mercados binacionales, del comercio ambulante, donde se intercambian productos básicos y mercancías. Se destaca de manera considerable la presencia de mujeres como comerciantes que cruzan la frontera a diario, especialmente del mercado binacional los días lunes y viernes, es una economía de subsistencia.

La infraestructura es deficiente: no hay acceso a electricidad, agua potable, carreteras pavimentadas ni tampoco viviendas con condiciones mínimas. En Anse-à-Pitres los servicios de salud son muy limitados, cuando no están cerrados, cuenta con un dispensario coordinado por una Congregación religiosa, con escasos recursos para atenciones de asistencia de emergencia.

En materia educativa, existen escuelas, sin embargo, para acceder a la escuela primaria hay que pagar un promedio de RD\$15,000 pesos dominicanos al año, para cada alumno matriculado, conforme datos recolectados en las entrevistas en terreno en el día 2 de junio de 2025.

No obstante, esta frontera no puede entenderse únicamente en clave de separación, sino también como un espacio de interdependencia funcional, donde circulan bienes, personas, saberes y prácticas culturales que configuran una cotidianidad transfronteriza. La frontera entre Pedernales y Anse-à-Pitres, más allá de su función político-territorial, actúa como un corredor vital para la subsistencia económica de ambas comunidades, por medio del mercado binacional que dinamiza la economía local y permite el acceso a productos de primera necesidad, sobre todo del lado haitiano.

Además del componente económico, la frontera es también un espacio culturalmente híbrido, donde coexisten el idioma creole y el español, se comparten costumbres alimenticias, formas de vestir, festividades religiosas e incluso vínculos familiares binacionales. Esta realidad cotidiana desafía las visiones rígidas de la frontera como línea divisoria, revelando un territorio

más bien poroso y entrelazado. En este sentido, el espacio fronterizo Pedernales–Anse-à-Pitres no solo debe ser comprendido como un punto de control, sino como un ecosistema social y económico interdependiente, donde los destinos de ambas poblaciones están profundamente entrelazados.

Otro punto importante en este tramo fronterizo entre Pedernales, RD y Anse-à-Pitres, Haití, escenario de intensas tensiones políticas y sociales, particularmente a raíz de las políticas restrictivas adoptadas por el Estado dominicano en materia de migración, control fronterizo y movilidad de mercancías. Las restricciones impuestas en años recientes, como los cierres temporales de la frontera (por ejemplo, el del 15 de septiembre de 2023, documentado por *CNN*)<sup>3</sup> y el reforzamiento de medidas de seguridad (como las anunciadas el 6 de abril de 2025 por la Presidencia<sup>4</sup> de la República Dominicana), han impactado de forma directa en la dinámica económica y social de la zona. Estas medidas han agudizado la precariedad de las poblaciones que dependen del intercambio diario para su subsistencia, afectando especialmente a los sectores informales del comercio transfronterizo y al acceso a servicios básicos.

En este contexto, la frontera sur constituye un caso emblemático de los desafíos contemporáneos en la gestión de territorios fronterizos marcados por desigualdades estructurales. La presencia constante de población haitiana en territorio dominicano pone de relieve la permeabilidad social y humana del límite estatal, más allá de los dispositivos formales de control. Así, la frontera Pedernales - Anse-à-Pitres no solo refleja una tensión persistente entre soberanía territorial, derechos humanos y necesidades compartidas, sino que también se mantiene como un espacio de intenso dinamismo comercial y humano.

### **3.6 Presencia de las mujeres trabajadoras en la frontera**

La movilidad constante entre naciones constituye una condición estructural de la vida cotidiana en las zonas fronterizas, cuya intensidad y características varían según la región y los grupos sociales involucrados. En este contexto, las economías fronterizas, principalmente informales se sustentan precisamente en estas movilizaciones, generando oportunidades de subsistencia y

---

<sup>3</sup> [República Dominicana cierra sus fronteras con Haití: ¿cuál es el conflicto? | CNN](#)

<sup>4</sup> <https://presidencia.gob.do/>

ganancia mediante el intercambio transfronterizo de bienes, servicios, dinero y trabajo. Las mujeres desempeñan un papel fundamental en estas dinámicas, ya que establecen redes y alianzas con personas de ambos lados de la frontera. A través de estos vínculos, construyen espacios de contacto y colaboración que fortalecen su participación en la vida económica y social de la frontera.

Las mujeres, al crear lazos y sistemas de intercambio, no solo participan activamente en las economías locales, frecuentemente informales y circulatorias, sino que también sostienen estructuras sociales fundamentales para la reproducción de la vida en estos territorios. Esta habilidad para tejer redes comunitarias, grupales y económicas complejas les confiere un papel central en el funcionamiento de las fronteras, donde el saber relacional se vuelve un recurso clave para enfrentar la precariedad, gestionar recursos y garantizar la supervivencia colectiva.

Según el estudio de Menara Guizardi (2020), las mujeres disponen de amplios conocimientos para establecer su inserción económica y habilidades relacionales que les permiten generar vínculos sólidos y duraderos en contextos sociales diversos. Esta capacidad para generar redes se basa en la habilidad de adaptarse situacionalmente a diferentes personas, normas y entornos. En los espacios fronterizos, donde la vida cotidiana se estructura en torno a la movilidad, la inestabilidad y la negociación constante, estas competencias relacionales se transforman en una forma de capital estratégico.

Este análisis cobra especial relevancia al observar el caso del mercado fronterizo de Pedernales, donde las mujeres desempeñan un papel fundamental en la economía local, especialmente en el comercio informal transfronterizo con Anse-à-Pitres, Haití. De acuerdo con el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD, 2024), aproximadamente el 80% de los vendedores en los mercados fronterizos son mujeres, muchas de ellas de origen haitiano. Estas mujeres se dedican principalmente a la venta ambulante y minorista de productos como alimentos, ropa, artículos de higiene y mercancías de uso diario a pequeña escala, lo que podría catalogarse como una actividad de subsistencia.

A pesar de su alta participación, enfrentan condiciones precarias, como falta de acceso a servicios básicos, inseguridad, y exposición a cobros arbitrarios y violencia. Su trabajo sostiene a muchas familias, pero sigue siendo poco reconocido y altamente vulnerable.

Estas mujeres enfrentan múltiples formas de marginación social, pobreza y sobrecarga laboral, similares a las que afectan a otras mujeres migrantes en contextos urbanos o alejados de la frontera. Sin embargo, su situación presenta una especificidad particular ligada al uso estratégico del cruce fronterizo frecuente, sobre todo en los días de venta en el mercado binacional en Pedernales.

La socióloga Saskia Sassen (2003) se refiere a este fenómeno como la “feminización de la supervivencia”, un concepto que alude a cómo el capitalismo globalizado y acelerado del siglo XXI ha intensificado la precarización de las mujeres. Esta precariedad se ve agravada por el hecho de que, a pesar de su creciente incorporación a los circuitos económicos, las mujeres continúan siendo las principales responsables de las tareas de reproducción social y del sostenimiento cotidiano de las familias. En este contexto, muchas se ven obligadas a asumir trabajos informales, mal remunerados y desprotegidos, como una estrategia para garantizar la subsistencia propia y la de sus hogares.

Las mujeres vendedoras ambulantes de la frontera Pedernales- Anse-à-Pitres son mucho más que figuras marginales del comercio informal: son actrices clave de la economía fronteriza, verdaderas arquitectas de redes sociales, comunitarias y económicas que sostienen la vida en territorios marcados por la movilidad, la inestabilidad y la exclusión estructural. A través de su capacidad para adaptarse, negociar y crear vínculos sólidos entre ambas naciones, estas mujeres han desarrollado un saber relacional profundamente estratégico, que les permite no solo insertarse en circuitos de subsistencia, sino también resistir la precariedad cotidiana con ingenio, constancia y solidaridad.

Su presencia en el mercado binacional o en el comercio ambulante en Pedernales, especialmente en condiciones desprotegidas y sin reconocimiento institucional, representa el peso de la pobreza, el trabajo no remunerado y la reproducción social recae de manera desproporcionada sobre los hombros femeninos. Sin embargo, lejos de ser víctimas pasivas, estas mujeres convierten la frontera en un espacio de agencia, donde el comercio se entrelaza con la dignidad,

la autonomía y la esperanza de sobrevivencia y anhelo de una vida mejor. Visibilizar su aporte y mejorar sus condiciones no es solo una deuda histórica: es una condición urgente y necesaria para redefinir las fronteras como territorios de cuidado, de encuentro, de equidad social, mucho más allá de pertenecer a uno u otro país, de la misma isla.

### **3.7 Legado de Amartya Sen en la promoción de las capacidades y del desarrollo**

Amartya Sen es reconocido como una figura singular en la economía moderna debido a sus amplios intereses intelectuales, que abarcan la economía del bienestar, la elección social, la ética y la filosofía. Además, se ha ocupado de problemas sociales fundamentales como el desarrollo, la justicia, la pobreza y la desigualdad. Su pensamiento ha influido en organismos internacionales como las Naciones Unidas y el Banco Mundial.

A diferencia de muchos economistas actuales que evitan la reflexión ética, Sen defiende una visión integral de la economía que incorpora consideraciones filosóficas, políticas y sociales. Retoma la tradición clásica de Adam Smith para replantear el papel de la economía como una herramienta al servicio del bienestar humano. Para él, la economía del bienestar es una "rama importante de la razón práctica", y no puede reducirse a fórmulas simplistas como la maximización utilitaria o la eficiencia técnica. Inspirado en Kant, sostiene que los seres humanos son fines en sí mismos y no medios, por lo que cuestiona que la producción y la prosperidad sean fines últimos, proponiendo analizarlas en función de su contribución real a la vida humana (Tami, 2008).

Un eje central en su pensamiento es la crítica a la medición del bienestar basada exclusivamente en la cantidad de bienes económicos. Sen argumenta que los bienes materiales son solo medios, y que lo importante es lo que las personas pueden lograr con ellos, lo que depende de factores personales y sociales. Frente a esto, propone el concepto de "capacidades reales", entendido como las posibilidades concretas que tienen las personas para realizar actividades o alcanzar ciertos estados, como alimentarse adecuadamente o estar bien nutrido. La "libertad de bienestar" radica en la variedad de logros entre los que una persona puede elegir, y su expansión permite considerar las libertades positivas y mejorar efectivamente la calidad de vida (Tami, 2008).

Este enfoque dio origen al concepto de Desarrollo Humano promovido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su Informe sobre Desarrollo Humano, que va más allá de las métricas económicas tradicionales, incorporando dimensiones como salud, educación, participación, libertades políticas y culturales. Con el tiempo, esta perspectiva ha integrado también elementos como la calidad de los servicios, la equidad, el empoderamiento y las reformas institucionales.

Sen también defiende la democracia como un valor universal, afirmando que no solo es compatible con el desarrollo, sino fundamental para garantizar libertades y derechos. Para él, la democracia no se limita al dominio de la mayoría, sino que implica proteger el debate público, la participación y la libertad de expresión (Tami, 2008). Su pensamiento ha enriquecido la economía al abrirla al diálogo con otras disciplinas y promover una visión más ética y multidimensional del desarrollo.

Desde esta perspectiva, el desarrollo humano se concibe como un proceso dinámico de expansión de las capacidades y oportunidades (libertades) reales de las personas, capacitándolas para alcanzar la vida que valoran. Este enfoque representa un cambio de paradigma respecto a concepciones tradicionales del desarrollo centradas exclusivamente en el crecimiento económico o el ingreso per cápita.

Según Tami (2008), Sen sostiene que el bienestar debe evaluarse no por la cantidad de recursos materiales que posee una persona, sino por su capacidad efectiva para convertir esos recursos en logros valiosos. Esto implica considerar aspectos como la nutrición, la salud, la educación, la participación comunitaria y el ejercicio de los derechos. En este sentido, las capacidades representan libertades sustantivas y oportunidades reales para elegir entre distintos modos de vida.

El enfoque de capacidades también se presenta como una alternativa crítica a teorías previas como el utilitarismo, centrado en la utilidad agregada, y el enfoque de necesidades básicas, que, aunque relevante, muchas veces no considera la autonomía individual. Frente a esto, Sen propone una teoría ética y económica renovada que pone en el centro la diversidad humana en

sus dimensiones físicas, sociales y culturales. Sus conceptos clave, funcionamientos (lo que una persona logra ser o hacer) y capacidades (las combinaciones posibles de esos funcionamientos), ofrecen una base sólida para pensar el desarrollo desde una lógica de justicia, libertad y dignidad (Pedrajas, 2007).

Pedrajas (2007) subraya que, para Sen, un desarrollo auténtico es ante todo una forma de libertad real, concreta y materialmente garantizada. No se trata de una noción abstracta, sino de una libertad que exige condiciones efectivas para su pleno ejercicio, especialmente entre los sectores más desfavorecidos. Por ello, el desarrollo debe centrarse en el empoderamiento de las personas vulnerables, brindándoles recursos, oportunidades y autonomía para construir una vida digna, sustentada en los principios de justicia, igualdad, solidaridad y libertad.

En síntesis, el enfoque de Sen propone superar la visión económica reducida e instrumental del desarrollo, avanzando hacia una perspectiva ética, humanista e inclusiva que coloque en el centro de la acción política y del debate académico la libertad humana, la equidad, la sostenibilidad y el respeto a la diversidad.

### **3.8 Interseccionalidad camino a ser construido**

La interseccionalidad, será una referencia complementaria en el análisis de los datos recolectados, y sin duda es un aporte que investiga cómo las relaciones interseccionales de poder influyen en las relaciones sociales en sociedades marcadas por la diversidad, así como en las experiencias individuales en la vida cotidiana.

Como herramienta analítica, la interseccionalidad considera que las categorías de raza, clase, género, nacionalidad, capacidad, etnia y franja de edad, entre otras, están interrelacionadas y se moldean mutuamente. La interseccionalidad es una forma de entender y explicar la complejidad del mundo, de las personas y de las experiencias humanas (Collins y Bilge, 2020).

La interseccionalidad parte de la idea de que las personas poseen identidades múltiples y entrelazadas, construidas por dinámicas sociales, históricas y de poder. Estas identidades pueden generar, simultáneamente, experiencias de privilegio y opresión. El análisis

interseccional permite entender cómo distintas formas de discriminación como el racismo, el patriarcado o la opresión de clase interactúan entre sí para crear situaciones de desigualdad únicas. Esta perspectiva rechaza los enfoques que abordan el género como una categoría aislada, y critica la aplicación homogénea de políticas que ignoran las diferencias internas entre las mujeres (Collins y Bilge, 2020).

Las categorías de género, migración, raza, nacionalidad y condiciones laborales y económicas permiten visibilizar las experiencias particulares de las mujeres haitianas trabajadoras, muchas de ellas jefas de hogar. Enfrentan múltiples formas de violencia, tanto en el ámbito doméstico como en el comercio informal, donde se desempeñan sin protección social. En un contexto de racismo estructural, su color de piel y nacionalidad las expone a discriminación y exclusión, mientras que la pobreza extrema y los ingresos inestables profundizan su vulnerabilidad, especialmente en los días de mercado.

Al observar las diferentes variables sociales, la interseccionalidad permite analizar que no existe un grupo más victimizado o privilegiado que otro, sino descubrir las diferencias y similitudes significativas para poder superar las discriminaciones y establecer las condiciones necesarias para que todos puedan acceder a los derechos humanos. El enfoque de la interseccionalidad ha permitido reconocer la complejidad de los procesos formales e informales que generan las desigualdades sociales.

Kimberlé Crenshaw en 1989 fue la primera mujer a mencionar el término interseccionalidad para argumentar que género, raza y clase interactúan y definen conjuntamente su particular situación de desventaja social. Además, señaló que tanto el derecho anti-discriminación como las políticas anti-racistas y feministas, al considerar sólo una dimensión de discriminación a la vez, terminaron por excluir a las mujeres afroamericanas reforzando paradójicamente su situación de subordinación y desventaja (Crenshaw, 1991).

Para que las intervenciones, programas e incluso políticas migratorias humanizadas realmente promuevan los derechos de las mujeres, es necesario un análisis complejo e integral que considere factores económicos, sociales, políticos y culturales de forma entrelazada. Este enfoque es especialmente urgente en el caso de las mujeres trabajadoras de origen haitiano,

quienes enfrentan múltiples formas de subordinación por su género, origen étnico-racial, situación migratoria y posición socioeconómica.

Las metodologías rígidas y generalistas suelen invisibilizar las experiencias específicas de las mujeres trabajadoras de origen haitiano, cuyas trayectorias están marcadas por la precariedad laboral, la exclusión social y el racismo estructural. Las mujeres a menudo ocupan empleos informales, mal remunerados y sin ningún acceso a derechos laborales básicos, lo que las deja fuera de las redes de protección social y las expone a múltiples formas de explotación. Además, enfrentan barreras lingüísticas, estigmatización por su nacionalidad y color de piel, así como dificultades para acceder a servicios públicos, salud, vivienda digna y regularización migratoria.

La riqueza descriptiva de los análisis interseccionales ilumina cómo distintos actores, instituciones, políticas y normas se entrelazan para intervenir en una situación específica. Este tipo de análisis, que destacan las complejidades y matices sociales, resulta fundamental para orientar cambios progresivos y efectivos que enfrenten las fuerzas del fundamentalismo, las políticas económicas neoliberales, la militarización, las nuevas tecnologías, el patriarcado, el colonialismo arraigado y el nuevo imperialismo. (Crenshaw, 1991). Todas estas dinámicas constituyen amenazas actuales a los derechos de las mujeres y al desarrollo sostenible.

Para que un análisis interseccional sea verdaderamente útil en el campo del desarrollo, debe estar profundamente arraigado en las experiencias, voces y perspectivas de las propias mujeres, en toda la diversidad de sus identidades. Esto implica incluir a todas las mujeres, prestando especial atención a las realidades de mujeres migrantes, racializadas, y aquellas históricamente marginadas. Las mujeres como *sujetas* del desarrollo, y no exclusivamente los llamados "expertos" externos, deben ocupar un lugar central en la mesa de diálogo, participando activamente en la construcción de análisis y en el diseño de políticas e intervenciones. Solo así se garantiza una comprensión situada y transformadora de los procesos sociales.

#### **4. Capítulo II- Marco Metodológico**

La presente investigación tiene como propósito comprender las experiencias de las mujeres trabajadoras de origen haitiano insertas en el mercado informal en la zona fronteriza de Pedernales, República Dominicana. Con el fin de abordar este fenómeno en su complejidad, se adopta un enfoque cualitativo basado en la teoría fundamentada, originalmente abordado por Barney Glaser y Anselm Strauss. Esta elección metodológica permite construir conocimiento desde las voces de las propias protagonistas, poniendo énfasis en el significado que atribuyen a sus negocios, formas de trabajo, identidades y relaciones sociales, en un contexto atravesado por la migración, la informalidad laboral y las tensiones propias de la frontera.

Desde una perspectiva de las capacidades y con un enfoque interseccional, el estudio se orienta a analizar las condiciones laborales, sociales y migratorias que enfrentan estas trabajadoras, reconociendo la interacción de dimensiones como el género, la nacionalidad, la clase social y la situación migratoria en la configuración de sus condiciones de vida. A través del análisis cualitativo y el uso de la teoría fundamentada, se busca generar categorías teóricas emergentes a partir de los datos, brindando así una comprensión situada y profunda del fenómeno estudiado.

Este marco metodológico se estructura para dar respuesta al objetivo general de analizar las condiciones laborales, sociales y migratorias de las trabajadoras informales haitianas en Pedernales desde un enfoque de las capacidades en perspectiva interseccional, con el propósito de aportar en procesos de elaboración de políticas migratorias inclusivas, con enfoque de derechos humanos. Para ello, se plantean tres objetivos específicos:

- Identificar cómo interactúan las dimensiones de género, nacionalidad, clase y situación migratoria en la configuración de sus condiciones de vida, desde un enfoque interseccional.
- Identificar las condiciones laborales, sociales y migratorias que enfrentan las trabajadoras informales haitianas en Pedernales, en perspectiva de las capacidades.
- Proponer recomendaciones orientadas a fortalecer mecanismos de regularización migratoria y aportar insumos relevantes para políticas públicas con enfoque de derechos humanos.

El estudio se orienta metodológicamente al desarrollo de un trabajo de campo basado en la Teoría Fundamentada que incluirá la realización de entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observación participante utilizando un instrumento preliminar diseñado específicamente para mujeres trabajadoras, así como para actores locales, estatales e institucionales. Se contempla la recopilación y revisión de fuentes secundarias, entre las que se incluyen literatura académica, publicaciones institucionales, bases de datos oficiales e informes elaborados por organismos nacionales e internacionales. Asimismo, en la medida de lo posible, se documentarán historias de vida como parte del componente etnográfico del estudio, con el objetivo de recoger las experiencias cotidianas de las mujeres a partir de las entrevistas y relatos.

#### **4.1 Teoría Fundamentada**

La Teoría Fundamentada (TF) es un enfoque metodológico cualitativo que permite construir teorías a partir del análisis sistemático de los datos empíricos. Propuesta originalmente por Barney Glaser y Anselm Strauss en 1967, surgió como una alternativa crítica a los enfoques positivistas dominantes en la investigación social, con el objetivo de comprender fenómenos complejos desde la perspectiva de los propios participantes (Rodríguez, 2020).

Los fundamentos epistemológicos de la Teoría Fundamentada se sitúan en el pragmatismo (Peirce, James, Dewey) y el interaccionismo simbólico (Mead, Blumer), concepciones que entienden la realidad como construida socialmente a través de la interacción, el lenguaje y la acción. En este marco, la interacción simbólica se aproxima a la dimensión subjetiva de lo social, al destacar que los significados emergen del intercambio simbólico y se negocian en contextos situados. Se resalta así el papel central del lenguaje, los símbolos y los significados como elementos que configuran la experiencia humana (Rodríguez, 2020).

En este sentido, se distinguen claramente dos posturas dentro de la Teoría Fundamentada: una más objetivista, ligada a sus raíces positivistas, y otra de corte constructivista, de inspiración posmoderna. Esta tensión epistemológica no es un obstáculo, sino una oportunidad para desarrollar conocimiento situado, flexible y conectado con la experiencia vivida, especialmente útil en contextos de exclusión y vulnerabilidad (Rodríguez, 2020).

La Teoría Fundamentada se caracteriza por su enfoque inductivo, en el que la teoría emerge directamente de los datos recolectados mediante técnicas como entrevistas, observación participante o análisis documental. A través de un proceso iterativo de codificación abierta, central y selectiva, el investigador identifica patrones, conceptos y relaciones que permiten construir una teoría explicativa robusta y contextualizada.

Uno de los elementos distintivos de esta metodología es el uso del muestreo teórico, mediante el cual los datos se recolectan de acuerdo con las necesidades emergentes del análisis, en lugar de seguir un diseño rígido previo. Asimismo, el método comparativo constante permite contrastar continuamente nuevos datos con las categorías existentes, afinando progresivamente la estructura teórica.

Por estas razones, la Teoría Fundamentada constituye una estrategia metodológica rigurosa y sistemática, especialmente útil para comprender fenómenos sociales complejos desde la perspectiva de quienes los viven. Su fortaleza radica en la emergencia inductiva de la teoría, lo cual exige del investigador una actitud abierta, flexible y reflexiva. Este proceso no solo promueve la construcción de teorías sólidas y contextualizadas, sino que también permite su evolución hacia niveles más abstractos de análisis mediante la integración conceptual progresiva.

Los estudios basados en la Teoría Fundamentada permiten contextualizar el cuidado, revelar las interacciones sociales implicadas y comprender las construcciones culturales que lo rodean. Al generar teorías a partir de la experiencia vivida, este enfoque ofrece comprensiones alternativas a los discursos dominantes sobre fenómenos de naturaleza humana, lo cual ha sido especialmente útil en áreas como la salud, el trabajo social o la educación (Benjumea, 2006).

Al reconocer y valorar las narrativas y significados que los propios sujetos atribuyen a sus vivencias, se favorece una actuación profesional más empática, ética y culturalmente sensible. Esto no solo fortalece relaciones de mayor confianza, sino que permite identificar necesidades y prioridades reales desde la perspectiva de quienes las viven. Además, el enfoque fundamentado proporciona insumos cualitativos valiosos para el diseño de políticas públicas

más inclusivas, al visibilizar dinámicas sociales frecuentemente ignoradas por metodologías más normativas o cuantitativas. De este modo, el conocimiento generado a través de la TF no solo enriquece la intervención individual y comunitaria, sino que también puede incidir en transformaciones estructurales en favor de poblaciones históricamente excluidas.

Un componente fundamental en este proceso es la categoría central, que representa el concepto clave emergente del análisis, el cual organiza y da sentido a todos los datos y sus interrelaciones. Esta categoría articula el patrón principal de comportamiento, proceso o experiencia presente en el fenómeno estudiado, sintetizando la complejidad y variabilidad de las acciones, significados y estrategias identificadas. A través de ella, se conectan e integran las demás categorías sustantivas, lo que permite construir una teoría coherente, situada y explicativa.

En el caso de esta investigación, orientada por la Teoría Fundamentada, la categoría central representa el eje interpretativo que da coherencia a las experiencias de las mujeres trabajadoras haitianas que participan en el mercado informal en la zona fronteriza de Pedernales. Esta categoría surge del análisis sistemático como un núcleo explicativo que articula diversos aspectos: las trayectorias migratorias, las condiciones laborales precarias, las relaciones sociales, las estrategias de subsistencia y las formas de resistencia frente a múltiples formas de exclusión.

Identificar esta categoría central permite captar el patrón principal que atraviesa sus vidas: cómo construyen sentido y agencia en contextos de alta vulnerabilidad, marcados por la discriminación, la vigilancia estatal y la falta de reconocimiento de sus derechos. A través de ella se articulan categorías relacionadas, como las estrategias de adaptación en la informalidad, las redes de solidaridad entre mujeres, la negociación identitaria en contextos hostiles, y la vivencia del cuerpo racializado y migrante.

Explicar esta categoría central implica no solo destacar su importancia teórica, sino también visibilizar cómo articula dinámicas interseccionales de género, raza, clase y nacionalidad, que configuran la experiencia migrante en una frontera históricamente desigual. Así, se convierte en la base para comprender un fenómeno social complejo, y al mismo tiempo, en una

herramienta crítica para informar intervenciones sociales, políticas públicas y prácticas profesionales sensibles a las realidades estructurales que enfrentan las mujeres migrantes.

#### **4.2 Aplicación de la teoría en el campo**

Con el propósito de conocer y describir las condiciones laborales, sociales y migratorias de las trabajadoras informales haitianas en Pedernales, desde un enfoque de las capacidades y una perspectiva interseccional, se adoptó el camino de observación participativa apoyado en los principios de la Teoría Fundamentada. Esta metodología permitió construir conocimiento a partir de las experiencias y discursos de las participantes, generando categorías analíticas emergentes directamente desde el trabajo de campo.

La recolección de datos se llevó a cabo mediante las siguientes técnicas:

1. **Entrevistas semiestructuradas a mujeres trabajadoras:** Se realizaron 6 entrevistas en profundidad, semiestructuradas, con mujeres haitianas micro emprendedoras y que venden sus productos tanto en Pedernales como en Anse-à-Pitre, las entrevistas fueron realizadas en creole con ayuda de una traductora, en el día 1° de junio de 2025, en Anse-à-Pitre- Haití, todas con consentimiento informado y firmado por las mujeres.
2. **Entrevistas semiestructuradas a actores clave:** Se realizaron 5 entrevistas con actores clave, en especial con autoridad del municipio de Pedernales, miembros de Organizaciones no Gubernamentales Internacionales y Nacionales y defensores de derechos humanos independientes y otras organizaciones, que prestan servicios de atención y orientación a personas en movilidad, cuatro de estos en Pedernales y uno en Anse-à-Pitre. Estas entrevistas se llevaron a cabo mediante modalidades virtuales y presenciales, según la disponibilidad y condiciones de acceso de los actores, todas con consentimiento informado y firmado.
3. **Observación participante:** Durante el trabajo de campo en Pedernales, en los días 1 y 2 de junio de 2025, especialmente el día 2, lunes día del mercado, se empleó esta técnica para registrar dinámicas cotidianas, contextos laborales y formas de interacción en los

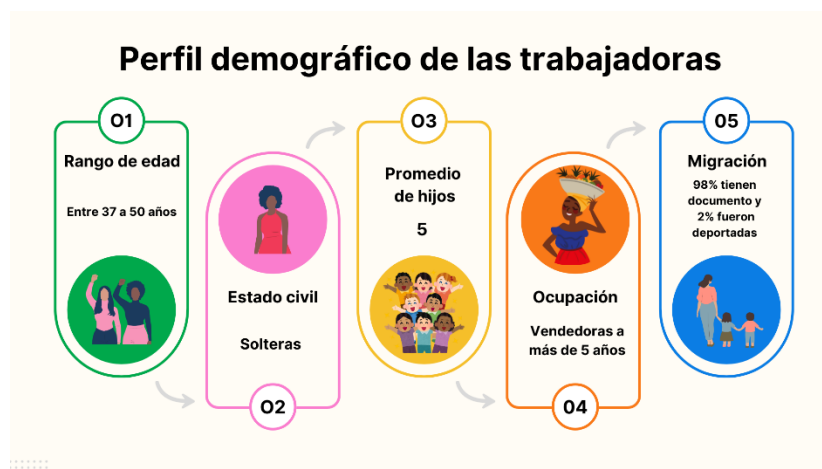
espacios donde se desenvuelven las participantes, proporcionando información contextual valiosa para el análisis. Además de la observación en terreno, se pudo establecer una conversa informal con las vendedoras en el mercado.

4. **Grupo focal:** Se organizó un grupo con cerca de 20 mujeres haitianas, en día 1 de junio en Anse-à-Pitre- Haití, que participan del grupo “*Espwa Nan Ansapit Tet Ansanm*” (ESNATA) que significa ESPERANZA, y en su gran mayoría tienen negocios de venta. La reunión se dio en la casa de una de las lideresas del grupo, con el apoyo de una traductora.

Desde un enfoque metodológico basado en la Teoría Fundamentada, esta investigación adoptó un proceso inductivo para construir conocimiento a partir de las experiencias, discursos y prácticas observadas en el campo.

La elección de esta metodología respondió al interés de comprender en profundidad aspectos de la calidad de vida de las mujeres trabajadoras informales haitianas, integrando una perspectiva de capacidades e interseccionalidad. Pisar el terreno donde viven y trabajan estas mujeres permitió generar una mayor empatía durante la aplicación de las entrevistas, especialmente al cruzar la frontera y estar en suelo haitiano, lo cual tuvo un significado especial y profundamente impactante para el proceso investigativo.

### 4.3 Perfil demográfico de las mujeres trabajadoras de origen haitiano



Fuente: elaboración propia

El perfil presentado ofrece información clave para comprender la situación de las mujeres trabajadoras informales haitianas desde una perspectiva interseccional. Los siguientes elementos destacan:

### **1. Rango de edad (37 a 50 años)**

Las trabajadoras se encuentran en una etapa de madurez laboral y reproductiva, lo que implica una acumulación de experiencias tanto en el ámbito migratorio como en el laboral. Este rango etario también sugiere posibles desafíos en el acceso a servicios de salud, estabilidad económica y envejecimiento sin garantías de protección social.

### **2. Estado civil: solteras**

La mayoría se identifica como solteras, lo cual puede indicar una carga exclusiva en el sostenimiento económico y el cuidado del hogar, sin apoyo conyugal. Esto refuerza su vulnerabilidad estructural y, al mismo tiempo, puede reflejar un ejercicio de autonomía en contextos de migración y exclusión.

### **3. Promedio de hijos: 5**

El alto número de hijos por mujer indica responsabilidades reproductivas significativas, lo que impacta directamente en su capacidad para participar plenamente en la economía formal. Además, plantea retos relacionados con la educación, salud y bienestar infantil, así como en la generación de ingresos estables.

### **4. Ocupación: vendedoras por más de 5 años**

Este dato muestra una permanencia considerable en el sector informal, lo cual habla tanto de la exclusión del mercado laboral formal como de una forma de adaptación y resistencia. La informalidad prolongada también refleja la falta de oportunidades de regularización laboral y de derechos laborales básicos.

### **5. Migración: 98% con documentos y 2% fueron deportadas**

La mayoría de las mujeres entrevistadas cuentan con pasaporte haitiano, poseen un documento de identidad. La cifra de deportaciones (2%) entre las mujeres evidencia la inestabilidad y el

riesgo constante de represión migratoria. Esta realidad muestra cómo, aun teniendo documentos, las trabajadoras enfrentan amenazas a su seguridad y permanencia.

En este apartado se identificó un temor generalizado relacionado con la falta de documentación y el riesgo constante de deportación. Dicho miedo se ha intensificado tras las recientes medidas anunciadas por el gobierno dominicano, generando mayor incertidumbre y vulnerabilidad entre las trabajadoras haitianas.

Las mujeres que participan en las dinámicas económicas transfronterizas entre Haití y República Dominicana se encuentran en una situación de alta vulnerabilidad estructural. Se trata, en su mayoría, de mujeres haitianas pobres, muchas adquirieron recientemente el pasaporte haitiano, son de bajo nivel educativo, sin pareja estable y con responsabilidades múltiples con sus hijos y sostenimiento de la familia. Estas condiciones las empujan a insertarse en actividades generadoras de ingresos en el comercio informal y, en algunos casos, la mendicidad. Cabe destacar que algunas de estas mujeres nacieron en territorio dominicano, pero han sido deportadas a Haití. Al no contar con documentación dominicana, muchas de ellas se han visto obligadas a obtener documento haitiano en las que se registra un lugar de nacimiento ficticio en Haití. Esta práctica no solo falsea su origen, sino que representa una forma de invisibilidad e imposición de una identidad administrativa que no les corresponde.

Su actividad comercial se desarrolla de forma itinerante, principalmente a través de la venta ambulante en Anse-à-Pitres y Pedernales, donde transportan mercancías sobre sus cabezas o en carretillas. Los lunes y viernes, en particular, aprovechan la apertura de la frontera para cruzar hacia Pedernales y realizar sus actividades comerciales en suelo dominicano. Sin embargo, su circulación está mediada por prácticas extorsivas: muchas denuncian que deben realizar pagos a miembros de la policía fronteriza para que se les permita el paso, lo que refuerza su condición de explotación y marginalidad. Esta situación evidencia la intersección de múltiples formas de exclusión: por género, nacionalidad, clase y estatus migratorio, entre otras que configuran un escenario de desprotección sistemática para estas mujeres, negras, migrantes, trabajadoras.

## **5. Capítulo III- Resultados de la investigación: entre los desafíos estructurales y las oportunidades emergentes**

Los hallazgos de esta investigación evidencian que las historias de las mujeres trabajadoras en la frontera revelan una compleja trama de precariedades y avances en sus condiciones de vida. El precio de ser mujer, haitiana y migrante se expresa en una triple discriminación que marca su calidad de vida y las duras condiciones laborales a las que se enfrentan cada día. Entre jornadas extenuantes, ingresos inestables y la ausencia de protección social, estas trabajadoras no solo sostienen sus hogares, sino que también contribuyen de manera significativa a la economía local. No obstante, en medio de la precariedad, emergen narrativas de cambio y oportunidades: desde la organización comunitaria hasta el desarrollo de iniciativas productivas que buscan dignificar su labor y abrir nuevos caminos.

### **5.1 Funcionamiento del Mercado Binacional: epicentro del comercio informal en la frontera**

El mercado binacional de Pedernales se ubica en las afueras del centro urbano del municipio, en la provincia Pedernales. Está situado específicamente al oeste del municipio, en la carretera que conduce a Anse-à-Pitre, una comunidad del lado haitiano de la isla. Este mercado opera justo en la línea fronteriza entre ambos países, en las inmediaciones del paso fronterizo de Anse-à-Pitre, a orillas del río Pedernales. En Pedernales funciona los lunes y viernes, aproximadamente entre las 8:00am. y las 5:00pm.

Antes de ingresar al mercado, se encuentra un complejo interinstitucional conformado por edificaciones independientes que alojan oficinas de la Dirección General de Aduanas, el Cuerpo Especializado en Seguridad Fronteriza Terrestre (CESFRONT) y la Dirección General de Migración.

Según el informe técnico Identificación de necesidades de fortalecimiento de los mercados fronterizos en República Dominicana (2022), la infraestructura del mercado de Pedernales abarca un terreno de 6,186.18 m<sup>2</sup> y conserva en gran parte su estructura original. El espacio está compuesto por aproximadamente 200 casetas techadas con aluzinc (espacio de venta) muchas

de ellas al aire libre y adaptadas con mesetas de madera para la comercialización. Se estima que el 62 % de los comerciantes son mujeres, en su mayoría haitianas, aunque también participan mujeres dominicanas. Estas se dedican principalmente a la venta de ropa “pepe”, calzado, alimentos, especias y productos de higiene personal. Por su parte, los hombres que representan el 38 % de los vendedores suelen dedicarse a la venta de verduras, frutas y carnes, siendo también quienes más circulan con motores y carretillas dentro del recinto.

En cuanto a los servicios básicos, el mercado no cuenta con suministro de agua potable por parte de INAPA ni con energía eléctrica provista por EDESUR. Las áreas destinadas al lavado de manos carecen de grifería, y aunque hay baños construidos, estos no están en funcionamiento, lo que representa una grave deficiencia sanitaria. Asimismo, los alrededores de los puestos de venta presentan focos de contaminación visibles, como heces, basura y vegetación no controlada, que favorecen la proliferación de plagas y suponen un riesgo para la salud pública. Sobre este punto, el sr. alcalde de Pedernales manifestó que:

*“el problema de la basura aún persiste, ya que, lamentablemente, muchos comerciantes se resisten a depositarla en un lugar adecuado. He intentado insistentemente fomentar esta práctica, pero ha resultado muy difícil. A cada uno se le entrega una bolsa diaria durante los días de mercado para que puedan disponer sus residuos, sin embargo, no todos la utilizan como corresponde”.*

El informe de 2022 también señala que, de acuerdo con las normas de Buenas Prácticas de Higiene y Manufactura establecidas en el Decreto 528-01 y la Norma CXC 1-1969 (revisión 2011), el mercado de Pedernales presenta un cumplimiento nulo (0 %) de los requisitos evaluados, con solo un 7.89 % cumplido parcialmente, un 89.47 % incumplido y un 2.63 % no aplicable. Estos datos evidencian un grave incumplimiento de las regulaciones sanitarias vigentes.

La gestión administrativa y financiera del mercado está a cargo de la Alcaldía de Pedernales. Para ello, se dispone de un (1) administrador, dos (2) cobradores y un (1) agente de seguridad. Los gastos de limpieza del mercado se financian con parte de los ingresos recaudados,

alcanzando en promedio RD\$1,500.00 por cada día de mercado, según el informe técnico de 2022.

Durante la visita de campo realizada el 2 de junio de 2025, se observó que los vendedores trabajan en condiciones muy diversas, determinadas en gran medida por su situación económica. Algunos comercian directamente en el suelo, en espacios improvisados; otros lo hacen sobre mesas, bajo lonas o incluso expuestos a la intemperie. El pago por uso del espacio varía entre RD\$50,00 y RD\$200,00 por día, según información facilitada en la entrevista con él sr. alcalde.

En general, el ambiente en el mercado binacional es caótico y desorganizado. Las condiciones físicas adversas y la falta de supervisión contribuyen a un clima tenso, caracterizado por discusiones, empujones, circulación imprudente de carretillas y, en algunos casos, acoso sexual. Estas situaciones reflejan la ausencia de control y la alta informalidad que impera en el lugar.

Este desorden es consecuencia de un mercado que ha surgido de manera espontánea, sin planificación previa ni un marco normativo claro que regule su funcionamiento. Aunque no se trata de una actividad ilegal, pues cuenta con la participación tácita de autoridades civiles y militares, lo cierto es que el mercado carece de un respaldo legal formal que ordene su operación. Esta ambigüedad normativa permite su funcionamiento, pero al mismo tiempo dificulta la implementación de normas claras en cuanto a organización, seguridad y salubridad, en perjuicio de comerciantes y consumidores.

Cabe destacar que, el 25 de agosto de 2011<sup>5</sup> durante la administración del presidente Leonel Fernández, el Congreso Nacional aprobó la Ley 216-11, la primera legislación orientada a regular y organizar los mercados fronterizos. Esta ley establece disposiciones claras sobre la ubicación permitida para dichos mercados, los actores autorizados a participar y los requisitos de licencia para operar legalmente. Sin embargo, a más de una década de su promulgación, la norma aún no ha sido implementada, lo que mantiene la incertidumbre sobre su eventual aplicación y sus efectos en el contexto actual.

---

<sup>5</sup> <https://admtransparencia.prodominicana.gob.do>

El mercado es, por excelencia, un espacio de comercio informal; sin embargo, no es el único en Pedernales. Especialmente las mujeres trabajadoras se desempeñan como vendedoras ambulantes, y los días en que no están en el mercado, salen a ofrecer sus productos en las calles del municipio. Un defensor de derechos humanos residente en Pedernales, entrevistado el 22 de mayo, menciona que:

*“Las mujeres migrantes que trabajan no solamente en el mercado binacional, sino en todo Pedernales, al igual que los hombres, están todas en la informalidad. No conozco ningún trabajador formal, con seguro ni con un salario permanente, y eso abarca también, obviamente, a las mujeres. Ahora bien, las mujeres son más explotadas que los hombres”.*

Este relato ya era una realidad diagnóstica en 2004 cuando FLACSO y OIM presentaron un informe mencionan que los datos de la encuesta corroboran con el fenómeno que algunos autores han llamado la “nueva inmigración haitiana”, definida como una migración con un destino cada vez más urbano (sólo el 16% de las mujeres trabaja en zonas rurales) y que se incorpora a una dinámica laboral en la que predomina la informalidad, con un elevado porcentaje de mujeres trabajando en el comercio. Al respecto, el 61% de ellas dijo hacerlo en negocio propio, ligadas a las actividades informales o por cuenta propia. En cuanto a la jornada de trabajo, el 44% señaló laborar siete horas y el 24% ocho horas.

La persistencia de la informalidad laboral en Pedernales, especialmente entre las mujeres de origen haitiano, refleja una estructura económica históricamente precaria que continúa sin transformaciones sustantivas. La ausencia de empleo formal, acceso a seguridad social y condiciones laborales dignas afecta a toda la población trabajadora, pero impacta de manera más severa a las mujeres, quienes además enfrentan mayores niveles de explotación. La continuidad de estas condiciones más de dos décadas después evidencia la falta de políticas públicas eficaces que atiendan la informalidad estructural, la desigualdad de género y la vulnerabilidad de las mujeres en las zonas fronterizas.

## **5.2 Narrativas sobre la calidad de vida de las mujeres trabajadoras**

Desde la perspectiva de Amartya Sen, hablar sobre la calidad de vida de las mujeres trabajadoras de origen haitiano que cruzan la frontera para ganarse la vida implica ampliar sus capacidades

reales, es decir, aumentar las oportunidades concretas que tienen para elegir y llevar adelante una vida digna, plena y significativa. Una de las mujeres entrevistadas ha mencionado que:

*“La situación actual es muy difícil debido al cierre de la frontera, lo que impide que muchas mujeres, como yo, podamos cruzar para trabajar y sostener a nuestras familias. En mi caso, tengo serias dificultades para mantener a mis cinco hijos, especialmente por el alto costo de la educación, que asciende a 15 mil pesos al año. Además, la falta de acceso a servicios básicos de salud agrava la situación: hay falta de médicos y no podemos cruzar al hospital en Pedernales, lo que pone en riesgo nuestra salud y la de nuestros hijos”.*

El testimonio refleja claramente una limitación de las capacidades reales que tienen muchas mujeres haitianas trabajadoras para vivir una vida que valoran, tal como lo plantea Amartya Sen. Las dificultades de cruzar la frontera y acceder al trabajo restringe no solo sus ingresos, sino también su libertad para elegir y sostener un proyecto de vida digno, lo cual representa una pérdida de capacidad.

Asimismo, la dificultad para costear la educación de sus hijos y el acceso limitado a servicios de salud (por la falta de médicos y la imposibilidad de llegar al hospital de Pedernales, agravada por la condición de ser migrante) pone en evidencia una privación multidimensional, que va más allá de lo económico y afecta otras áreas fundamentales del bienestar humano, como la salud, la educación y el desarrollo familiar, una vez que la mayoría de las mujeres entrevistadas viven solas con sus hijos, no cuentan con la participación del padre en las tareas de la casa, ni tampoco reciben algún tipo de apoyo para sostenerlas.

Desde la perspectiva de Sen, esta situación muestra cómo las condiciones estructurales de profundas precariedades limitan las libertades sustantivas de estas mujeres. Es decir, no tienen las condiciones reales necesarias para elegir su modo de vida, cuidar a sus hijos, acceder a atención médica o garantizar una educación adecuada.

En este sentido, mejorar su calidad de vida, según Sen (2000), no se trata solo de brindar ayuda económica puntual, sino de crear las condiciones institucionales, sociales, migratorias y

políticas que amplíen sus capacidades reales, eliminando las barreras que impiden su pleno desarrollo como agentes libres y autónomas.

Otro aspecto muy relevante que presentan las entrevistas está vinculado con la dificultad para sobrevivir, la expresión “*se vive con mucha lucha*”, “*la vida es muy dura*” son frases recurrentes entre las mujeres. Esto pone de manifiesto que las mujeres enfrentan serias restricciones para alcanzar una vida que consideren valiosa. Luchar constantemente por el sustento básico de alimentación, salud, educación entre otros derechos fundamentales, indica que están en una situación donde sus opciones están severamente restringidas. No eligen vivir en lucha: están obligadas a resistir frente a la escasez y la desigualdad.

Al mismo tiempo, tal manifestación puede ser interpretada como un acto de resistencia y a pesar de todo, estas mujeres siguen adelante, luchan por sus familias, y enfrentan la adversidad diariamente. Sen (2000), destaca que el desarrollo puede definirse como un proceso de expansión de las libertades reales que disfrutaban los individuos. Esta "lucha" es parte de ese esfuerzo por vivir con dignidad dentro de contextos que niegan esa posibilidad.

Al observar más allá del enunciado literal, las palabras de las mujeres revelan una carga emocional profunda, atravesada por el cansancio, la frustración, la incertidumbre y el temor. Estos sentimientos se han visto acentuados tras las recientes medidas restrictivas dictadas por el Gobierno de la República Dominicana en abril de este año (mencionadas en el Capítulo I), que incluyeron el anuncio de deportaciones masivas. Esta situación no solo incrementa la vulnerabilidad de las mujeres migrantes, sino que intensifica su sensación de inseguridad y amenaza constante, afectando directamente su calidad de vida y su capacidad para planificar el futuro. Es un grito silencioso sobre la dificultad de la vida cuando no hay garantías mínimas, y cuando cada día es una batalla por sobrevivir.

Para el proyecto llevado a cabo por el Instituto de Educación Superior en Formación Diplomática y Consular (INESDYC) & Instituto Superior para la Defensa (INSUDE) de República Dominicana, intitulado: Tomo II: Pedernales- Estudios de fragilidad, resiliencia, desarrollo e inversión (FREDI, 2023), por calidad de vida se entiende el bienestar tanto individual como colectivo de la sociedad. En el caso de Pedernales, la calidad de vida se ha

visto afectada por la inestabilidad de sectores económicos relevantes, como la minería (bauxita y caliza) y actividades primarias como la agricultura, la ganadería y la pesca, que operan bajo modelos obsoletos. Esta situación ha generado desempleo, pobreza y migración de la población. Existe un amplio consenso teórico, respaldado por organismos como el Banco Mundial (2017), que señala al empleo como un pilar fundamental para el desarrollo sostenible, destacando también la importancia del acceso al financiamiento, la capacitación laboral y la infraestructura adecuada para mejorar la calidad de vida y reducir la pobreza y la pobreza extrema que están entre los indicadores de mayor fragilidad de la provincia y que representan 53% de las personas se encuentran en condiciones de pobreza.

Tanto la pobreza estructural en Pedernales como en Anse-à-Pitres afecta gravemente a la población de ambos lados de la frontera. Sin embargo, las mujeres haitianas trabajadoras informales enfrentan una sobrecarga particular, ya que, desde su situación de precariedad, cruzan la frontera en busca de mejores ingresos y condiciones de vida. Como expresó una de ellas en relación con sus ingresos, fuente de sobrevivencia: *“Los días calientes vendo hasta RD\$ 3,000.00, pero hay muchos días que no alcanzo ni RD\$ 500.00”*.

Esta inestabilidad económica, vinculada a la pobreza multidimensional, sumada a la falta de empleo formal y al acceso limitado a servicios básicos, reduce significativamente las capacidades reales de las mujeres haitianas trabajadoras informales, vidas que se mueven en el límite, más allá de una línea fronteriza. El enfoque de capacidades se centra en mejorar las herramientas y generar las capacidades que necesita una persona para vivir una vida plena. Esto restringe no solo sus posibilidades de alcanzar una vida digna y autónoma, sino también su libertad para tomar decisiones significativas sobre su propio bienestar, como lo plantea Amartya Sen en su enfoque del desarrollo humano (Sen, 2000).

Desde esta perspectiva, el desarrollo no se mide únicamente por los ingresos, sino por las oportunidades reales que tienen las personas para vivir la vida que estiman. En este caso, el bienestar se ve profundamente comprometido o casi no existe, ya que los bajos ingresos derivados del comercio informal resultan insuficientes para garantizar la supervivencia diaria, aunque es la única fuente de ingresos, mucho menos para planificar a largo plazo o salir del ciclo de la pobreza estructural.

### 5.3 El precio de ser mujer, haitiana y migrante: tríplice discriminación

El artículo primero de la Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), adoptada por la ONU en 1979, define la discriminación como “toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera”.

Este marco normativo resulta fundamental para comprender que la discriminación hacia las mujeres no es uniforme ni aislada, sino que puede presentarse en múltiples formas y simultáneamente. A este fenómeno se le denomina discriminación interseccional, y permite analizar cómo distintas condiciones sociales se superponen, intensificando la desigualdad. Un caso paradigmático en este contexto es el de las trabajadoras migrantes haitianas en la República Dominicana, quienes enfrentan una triple vulnerabilidad: por ser mujeres, por su condición migratoria y por su origen étnico, sumado a la pobreza. Como lo señaló una persona entrevistada que colabora en una ONG internacional en la zona: *“prevalece un racismo estructural, el color de piel negro, la nacionalidad de las mujeres haitianas es evidente y enfrentan discriminación racial, en mercados laborales y sociales, reforzando su marginación”*. A esto se suma, en muchos casos, su pertenencia a sectores empobrecidos, lo que agrava aún más su exclusión y exposición a abusos.

Estas mujeres, al cruzar la frontera en busca de trabajos informales o precarios, enfrentan a diario malos tratos físicos, verbales y económicos. Los testimonios recogidos reflejan con claridad la sistematicidad de estas experiencias. Una de las mujeres entrevistadas afirma: *“he vivido muchas veces el maltrato y la discriminación por ser mujer haitiana”*, mientras que otra señala: *“el gran problema es en la frontera: maltrato y exigencia de pago”*. Las denuncias apuntan directamente a ciertos agentes encargados del control fronterizo, quienes, abusando de su poder, extorsionan a estas mujeres exigiendo pagos indebidos o favores a cambio de dejarlas

pasar. Una trabajadora relata el costo de cada cruce: *“primero en la frontera debemos pagar RD\$ 200, y hay otros dos pagos obligatorios, que pueden ser de RD\$ 100 cada uno”*.

Esta realidad constituye no solo una clara violación de derechos humanos, sino también la reproducción de un sistema de exclusión profundamente enraizado en estructuras patriarcales, racistas y clasistas. Tal como señalan Wooding y Williams (2004), la discriminación contra estas mujeres está intrínsecamente ligada a factores de género, clase, raza y etnicidad, creando condiciones particulares de vulnerabilidad durante su experiencia migratoria. En consecuencia, la falta de protección institucional y la normalización de estas prácticas abusivas perpetúan un ciclo de violencia estructural, donde ser mujer, haitiana y pobre se convierte en una condena a la marginación y al maltrato sistemático.

En otro aspecto, cabe destacar que el 98 % de las mujeres entrevistadas poseen algún tipo de documento oficial haitiano, ya sea el carné de identificación nacional o pasaporte. En principio, esta documentación debería facilitar su tránsito y disminuir los niveles de discriminación en los puntos fronterizos. Sin embargo, la realidad contradice esta expectativa: la tenencia de un documento no garantiza el respeto a sus derechos ni evita los abusos. Esto evidencia que el problema no radica exclusivamente en la falta de regularización migratoria, sino en una estructura más profunda de violencia institucional y discriminación generalizada, sostenida por Betances (1985) que ha denominado *antihaitianismo*<sup>6</sup>, una ideología que posiciona a la población haitiana como una amenaza a la soberanía nacional en la República Dominicana.

En ese sentido, uno de los actores entrevistados identifica otra forma de violencia, menos visible pero igual de dañina:

*“No he presenciado actos de discriminación ‘violentos’, pero sí micro expresiones. Por ejemplo, a la hora de comprarles un producto no le quieren pagar el valor real o las engañan muchas veces. Ellos son blanco de comentarios racistas considerados por quien lo dice como nacionalistas, tanto por parte de clientes como de algunas autoridades locales como los*

---

<sup>6</sup> El antihaitianismo como una actitud psicosocial influenciada por causas históricas, políticas y culturales. Estos factores han propiciado el surgimiento de un sentimiento despectivo hacia las personas procedentes de Haití, esta actitud es relevante en el contexto de la migración haitiana a la República Dominicana y tiene implicaciones profundas en la interacción entre ambas poblaciones.

*militares. Hace unas semanas me encontré a unas vendedoras ambulantes haitianas que vendían toallas. Me acerqué y pregunté el precio. Me ofrecieron una a RD\$ 300, y me dijeron que si compraba más me harían rebaja. En ese momento se acercó un señor dominicano y dijo en voz alta: ‘¡No! Dale RD\$ 100 por cada una y si no les gusta, que se vayan para su país a venderlas’. Me quedé muda por la agresividad del comentario y la naturalidad con la que ellas lo asumieron. Existe una naturalización e interiorización de este tipo de trato. El peligro es que, si fueran hombres, probablemente no les habría hablado así. Lo que pone en evidencia que el ser mujeres las pone en mayor riesgo”.*

Este testimonio expone con crudeza una forma de violencia simbólica, que se entrelaza con el racismo, el nacionalismo extremo y el sexismo, generando una doble vulnerabilidad: por su origen y por su género. La normalización de estas actitudes no solo refuerza el *antihaitianismo* como ideología estructural, sino que también legitima la exclusión social y económica de esta población, perpetuando relaciones de poder profundamente desiguales y deshumanizantes.

En el marco de la dinámica migratoria, muchas mujeres compartieron experiencias profundamente dolorosas vinculadas a procesos de deportación arbitraria y discriminación institucionalizada. Algunas nacieron en territorio dominicano, donde construyeron sus vidas, establecieron redes comunitarias y actividades económicas para sostener a sus familias. Sin embargo, pese a estos vínculos sólidos, fueron deportadas a Haití, una nación que muchas apenas conocen. Una de ellas relató: *“Fui deportada en 2015 desde Higüey, RD. Allí tenía algo para vivir y mantener a mis hijos en la escuela. Ahora sufro maltratos cada vez que tengo que cruzar la frontera y pagar para entrar”.*

Esta demostración ilustra el desarraigo forzado, la violencia institucional y el sufrimiento cotidiano que enfrentan estas mujeres, obligadas a transitar entre dos países que muchas veces las rechazan o marginan. Son, en efecto, el reflejo vivo de las múltiples capas de prejuicio y discriminación que se entrecruzan en sus vidas: por su origen, color de piel, género y estatus migratorio.

En la zona fronteriza entre Pedernales y Anse-à-Pitres estas dinámicas se agudizan. El alcalde de Pedernales declaró: *“Se presentan casos puntuales de discriminación, aunque no provienen*

*de nuestra institución. Nosotros permitimos la instalación de comerciantes sin importar su nacionalidad, incluso si son haitianos. Sin embargo, siempre puede surgir algún tipo de roce entre las personas”.*

En relación con el paso fronterizo, especialmente los días de mercado, agregó:

*“Hay ocasiones en que el paso se complica. Esto sucede cuando se emiten alertas, se implementan nuevas medidas o se realizan cambios en el personal militar encargado de la migración o del CESFRONT. Estos cambios rompen con la rutina establecida y pueden generar situaciones difíciles”.*

Estas declaraciones reflejan cómo el control fronterizo y la securitización impactan en la vida cotidiana de las mujeres haitianas, quienes ya enfrentan múltiples formas de exclusión. Aquí, el enfoque interseccional resulta clave: no se puede comprender su discriminación si se analiza únicamente desde el género, la raza o la migración, ya que estas dimensiones se entrelazan, generando formas de desigualdad complejas. Como sostiene Contreras (2019), la securitización de las fronteras y los continuos cambios en la legislación migratoria responden a una lógica diseñada para restringir, desacelerar o dificultar el ingreso y permanencia de personas extranjeras, especialmente haitianas.

Además, es esencial subrayar que las mujeres no constituyen un grupo homogéneo. Cada una vive realidades distintas, marcadas por experiencias de género, etnicidad, movilidad y desigualdad económica. Estas variables se intersecan, creando desafíos específicos que requieren respuestas diferenciadas. Por ello, urge que las políticas públicas y migratorias integren una perspectiva interseccional, capaz de reconocer y atender esta diversidad de trayectorias. Solo así se podrá avanzar hacia una inclusión efectiva y hacia el empoderamiento real de las mujeres migrantes, promoviendo su desarrollo y bienestar en todos los ámbitos de la vida.

Como afirmó Crenshaw (1991), las mujeres negras y, por extensión, las mujeres migrantes sufren formas únicas de discriminación debido a su posición en la intersección de múltiples sistemas de opresión. El racismo y las diferencias no actúan de manera separada, sino combinada, generando impactos estructurales y políticos particulares.

Caer en la trampa de normalizar la discriminación no solo perpetúa estereotipos, sino que reproduce un sistema de exclusión profundamente arraigado, donde la migrante es vista como "el otro", inferior y prescindible. Este patrón responde a estructuras históricas que jerarquizan y clasifican a las personas, reforzando desigualdades y legitimando tratos desiguales como parte natural del orden social.

#### **5.4 Condiciones laborales de las mujeres en el mercado informal**

Una de las principales características del sector informal en el Caribe insular se manifiesta a través del corredor migratorio laboral entre Haití y la República Dominicana. Este fenómeno migratorio, por su magnitud y persistencia, representa un desafío clave para la gobernanza de un sistema económico históricamente marcado por la informalidad y la movilidad circular de los trabajadores (Wooding y Riveros, 20217).

De acuerdo con Lozano (2013), los inmigrantes haitianos reflejan el mayor índice de informalidad. Las mujeres alcanzan al 78%. Esto remite a situaciones muy heterogéneas entre los grupos de inmigrantes y descendientes, que expresan un conjunto complejo de relaciones sociales. Afirma que las actividades de los inmigrantes haitianos se concentran en actividades de un perfil elemental, con bajos niveles de calificación y técnicos y con alta proporción de trabajo informal.

En el caso de las mujeres trabajadoras de origen haitiano en la frontera de Pedernales, están dedicadas al comercio informal, por lo general vinculado a los servicios y al pequeño comercio (ventas en el mercado binacional y ambulante especialmente comidas, ropas, cosméticos...), de la cual, juega un papel determinante y de sobrevivencia una vez que están encargadas de garantizar el sostenimiento de sus familias.

Lo que resulta especialmente significativo en el grupo de mujeres entrevistadas es su tendencia a conferirle un carácter formal a actividades claramente insertas en el sector informal. A pesar de no contar con ningún tipo de reconocimiento legal, contratos o seguridad social, estas mujeres organizan su trabajo con una rigurosidad y regularidad que se asemeja a una jornada

laboral formal. Por ejemplo, consideran ineludible su presencia en el mercado los lunes y viernes días clave de mayor afluencia y venta, lo que denota una planificación estructurada de su actividad económica. En los demás días de la semana también cruzan la frontera para ejercer el comercio ambulante, lo que evidencia un compromiso y necesidad constante con la generación de ingresos. Esta conducta pone en evidencia no solo la centralidad del trabajo informal en sus estrategias de subsistencia, sino también el grado de responsabilidad y disciplina con que enfrentan su inserción laboral, a pesar de operar en condiciones de precariedad e inseguridades.

Para estas mujeres, especialmente en los días de mercado, la jornada comienza muy temprano. A las 5:00am ya están despiertas, organizando todo lo necesario para dejar a sus hijos en la escuela y prepararse para el trabajo. Esperan la apertura de “la puerta” fronteriza para poder instalarse en el mercado, donde permanecen hasta las 5:00pm. Sin embargo, algunas relatan que, si es necesario, se quedan incluso más tarde, hasta lograr vender todos sus productos *“Soy vendedora ambulante y hago este trabajo desde 2013. Mi vida ha cambiado, porque gracias a él puedo alimentarme y pagar la escuela de mis hijos. Tengo ciertos beneficios vendiendo de esta manera. A veces logro vender hasta mil gourdes al día, si el comercio marcha bien”*, confirmó una de las trabajadoras, que ejerce jornadas excesivamente largas. Asimismo:

*“Las condiciones laborales son mínimas, porque no tienen seguridad alguna, trabajan hasta altas horas de la noche, para luego en algunos casos pasar por zonas de la frontera sin vigilancia que también es un riesgo más. Al trabajar sin garantías legales, a menudo en ambientes hostiles y con riesgo de acoso. No pueden negociar precios justos o defender su espacio, sin contar cuando se les dañan los alimentos por falta de venta”*, constató una de los actores clave entrevistado que vive en Pedernales.

Con respecto a la situación migratoria y la falta de un pase migratorio regularizado agrava aún más esta situación. La informalidad de su estatus migratorio las deja en una posición de extrema vulnerabilidad: no solo trabajan sin condiciones laborales básicos, sino que además enfrentan obstáculos constantes para ejercer su actividad comercial de manera libre y segura. Al no contar con documentación válida o con un pase migratorio reconocido, estas mujeres no pueden acceder a canales formales de trabajo ni exigir condiciones mínimas de dignidad laboral.

Durante la entrevista una persona parte de una Organización no Gubernamental ilustra tal realidad: *“La situación migratoria irregular en sí misma, las coloca en mayor desventaja frente a las autoridades locales y también ocurre que cuando existen conflictos con otros vendedores que son dominicanos, lo que las mantiene en una situación de desventaja ante cualquier reclamo”*.

Dado que Pedernales ha sido designada como la frontera donde se implementaría el Plan Piloto del Carnet de Habitante Fronterizo<sup>7</sup>, todas las mujeres participantes en el grupo focal mencionaron la importancia de acceder a este documento y alimentan la esperanza que un día se torne realidad. También coincidieron en que su obtención podría reducir las dificultades que enfrentan al cruzar la frontera y les permitiría ejercer su actividad comercial de manera más segura, regularizada y digna.

Durante la reunión de la Mesa de Diálogo Transfronteriza, celebrada del 22 al 24 de mayo de 2025 en Barahona, República Dominicana, y organizada por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), más de 50 representantes de diversas organizaciones de la sociedad civil con presencia activa en zonas fronterizas se dieron cita para debatir los principales desafíos que enfrentan las poblaciones en movilidad. Uno de los temas que cobró mayor relevancia fue el acceso al Carnet de Habitante Fronterizo, retomado con fuerza y vehemencia por los participantes como una necesidad urgente de ser aplicada.

El documento del Carnet fue resaltado como una herramienta clave para dignificar el tránsito transfronterizo, facilitar la actividad económica regular y reducir la vulnerabilidad de las personas migrantes, especialmente las mujeres. Se insistió en la necesidad de reactivar esta iniciativa y de comprometer a las autoridades de ambos lados de la frontera para su implementación efectiva. Los participantes coincidieron en que, a pesar de haber sido una propuesta significativa en procesos anteriores, su impulso se debilitó como consecuencia de los

---

<sup>7</sup> El Plan del Carnet de Habitante Fronterizo fue diseñado bajo los principios de los derechos humanos y laborales de las personas migrantes, conforme a lo establecido en la Ley General de Migración No. 285-04 y su reglamento de aplicación, el Decreto No. 631-11. Esta iniciativa, formalizada mediante la Resolución No. 9-2021, tiene como objetivo principal facilitar y regular el tránsito en las zonas fronterizas de la República Dominicana. Se trata de una propuesta gubernamental orientada a fortalecer el desarrollo y la formalización de las actividades socio-comerciales que históricamente se han llevado a cabo entre las comunidades fronterizas de ambos países, promoviendo así una gobernanza más ordenada, segura y respetuosa de los derechos fundamentales.

efectos de la pandemia en 2020 y la crisis institucional provocada por el asesinato del presidente Jovenel Moïse en 2021.

La discusión dejó claro que retomar el proyecto del Carnet de Habitante Fronterizo no solo es un acto de justicia para con las comunidades transfronterizas, sino también un paso estratégico hacia una gobernanza migratoria más humana, coordinada y sostenible.

Son inúmeras las faltas de condiciones laborales que al diario las vendedoras vivencian, es también una preocupación de las autoridades municipales, él sr. Alcalde afirma que: *“las condiciones laborales son completamente informales, sin ningún tipo de regulación. Lo que antes no se resolvió en otras gestiones, ahora nos toca enfrentarlo y luchar por ello. Es urgente mejorar las condiciones en las que trabajamos: los baños no funcionan, aunque las instalaciones existen, están totalmente inhabilitadas. Durante la tormenta tropical Laura (2020), el nivel del agua subió y todo se llenó de lodo; el baño quedó prácticamente enterrado y desde entonces no ha sido recuperado”*.

Frente a las múltiples capas de precariedad tales como: los horarios extenuantes, la dificultad del cruce fronterizo que impacta directamente en las ventas, las instalaciones improvisadas e insalubres, y las largas jornadas de pie o sentadas en el suelo, muchas veces en condiciones casi subhumanas, las mujeres haitianas continúan apostando por el comercio informal como una alternativa para mejorar su calidad de vida. Para muchas de ellas, esta actividad representa no solo una fuente de ingresos, aunque modestos, sino también una estrategia de empoderamiento frente a otras formas de trabajo aún más explotadoras, como el servicio doméstico en casas de familia, donde a menudo reciben una paga mínima y carecen de días de descanso.

En este contexto, es urgente repensar las condiciones laborales en sectores altamente feminizados e impulsar mejoras en las políticas migratorias. Estas no deberían limitarse a facilitar el flujo económico de la zona, sino orientarse hacia un enfoque de desarrollo humano integral. Desde la perspectiva de las capacidades propuesta por Amartya Sen, como se mencionó en el capítulo anterior, esto implica ampliar las libertades reales de estas mujeres para elegir, vivir con dignidad y participar activamente en la economía y las comunas.

La realidad que enfrentan las mujeres trabajadoras haitianas en la frontera de Pedernales, insertas en el comercio informal y marcadas por una precariedad estructural, pone en evidencia los límites de un modelo de desarrollo que no garantiza derechos básicos ni oportunidades reales de mejora. A pesar de los múltiples obstáculos estas mujeres demuestran una notable capacidad de organización, disciplina y resistencia.

Desde la perspectiva del enfoque de las capacidades desarrollado por Amartya Sen, el problema no se reduce únicamente a la ausencia de ingresos o acceso a empleo formal, sino a la restricción de libertades reales para decidir y construir un proyecto de vida con autonomía. Sen (2000), plantea que lo esencial del desarrollo es que las personas puedan vivir con dignidad, tomar decisiones sobre su futuro y participar activamente en la sociedad.

Por tanto, cualquier estrategia de gobernanza fronteriza o desarrollo local que busque ser efectiva y ética debe situar en el centro a estas mujeres trabajadoras. Ellas no solo sostienen la economía informal de las zonas fronterizas, sino que, con sus acciones cotidianas, demuestran que el desarrollo es posible cuando se amplían las oportunidades y se dignifican las condiciones de vida. No se trata únicamente de sobrevivir, sino de tener la libertad real de vivir una vida que se valore (Sen, 2000).

### **5.5 Perspectivas de cambio y oportunidades**

Las mujeres de origen haitiano que integran el grupo Espwa Nan Ansapit Tet Ansanm (ESNATA) han tejido, con esfuerzo y solidaridad, una red de apoyo que va más allá de la mera subsistencia. Cargando con la doble responsabilidad de ser proveedoras y cuidadoras, y enfrentando un contexto marcado por la escasez de oportunidades en ambos Estados -República Dominicana y Haití- así como por la precariedad económica, estas mujeres han demostrado que la organización colectiva no solo atenúa la vulnerabilidad, sino que también amplía las oportunidades y fortalece la dignidad en la vida cotidiana.

*“Las mujeres aquí son realmente fuertes, es algo que merece admiración. Muchas de ellas asumen, al mismo tiempo, el rol de madre y padre en sus hogares. Son trabajadoras incansables que luchan cada día por sacar adelante a sus familias. Sin embargo, esa misma responsabilidad*

*genera una realidad difícil: la ausencia de muchas madres en casa, porque deben salir a las calles a vender. Los días de mercado, están en el mercado; los demás días, caminan por las calles intentando vender algo, porque si no lo hacen, no hay comida en la casa”.* Este testimonio, compartido con empatía por una misionera que acompaña de cerca a las mujeres en Anse-à-Pitres, revela no solo la admirable fortaleza de estas madres, sino también la fragilidad del entorno en el que sostienen su lucha diaria.

En contextos de vulnerabilidad social y económica, donde los Estados frecuentemente está ausente o tiene presencia limitada, las redes de apoyo comunitarias se convierten en un mecanismo esencial para la supervivencia y el bienestar. Amartya Sen (2000) reconoce la importancia de los vínculos sociales y comunitarios como condiciones que amplían las libertades individuales. Las relaciones de confianza, cooperación y reciprocidad dentro de una comunidad actúan como factores que fortalecen la agencia colectiva y permiten enfrentar de forma más efectiva contextos de vulnerabilidad. En este sentido, la solidaridad entre mujeres, el apoyo mutuo y el acompañamiento de actores locales, como mencionado por la misionera, representan no solo un soporte práctico sino también un espacio de empoderamiento y resistencia frente a las desigualdades estructurales.

En medio de la doble carga de ser proveedoras y cuidadoras, muchas de estas mujeres no tienen otra opción que dejar a sus hijos solos mientras trabajan largas jornadas para garantizar el alimento diario. Esta realidad no debería recaer únicamente sobre sus hombros. Las redes comunitarias, además de brindar soporte emocional y material, generan un sentido de pertenencia y fortalecen el grupo de las mujeres para transformar su entorno.

Sin embargo, no basta con admirar su resiliencia. Como señala Fraser (2008), la justicia social implica no solo reconocimiento cultural, sino también redistribución económica y participación política. Por tanto, estas mujeres no necesitan únicamente caridad, sino justicia y apoyo estructural que reconozca y dignifique su esfuerzo. Su fuerza no debe ser una exigencia para sobrevivir, sino un motor colectivo para transformar la frontera en un espacio de cuidado, protección y oportunidades reales.

Un elemento que se destacó en todas las entrevistas fue la importancia y valor del grupo de mujeres Espwa Nan Ansapit Tet Ansanm (ESNATA), conformado por más de 5 años y que se encuentran todos los domingos por la tarde, durante una hora. Una participante expresó: *“El apoyo del grupo tiene mucho valor, porque aquí hablamos y buscamos soluciones juntas. Además, agradezco la formación que recibimos”*. Otra comentó que *“el grupo ha hecho mucho por conseguir documentación, promover el ahorro y generar ideas para mejorar la gestión económica en la familia. Es muy interesante participar en proyectos que nos ayudan a salir adelante”*. Por su parte, una de las miembros más jóvenes del grupo señaló: *“Es la primera vez que participo en un grupo de mujeres y estoy contenta de formar parte de ESNATA”*.

Así, ESNATA no solo funciona como una red de apoyo, sino como un espacio de fortalecimiento comunitario y empoderamiento, donde las mujeres construyen soluciones colectivas frente a las dificultades estructurales que enfrentan. Iniciativas como de este grupo permiten ampliar las libertades reales de las mujeres, es decir aumentan las oportunidades, desarrollando no solo habilidades individuales, sino también oportunidades concretas para participar, decidir y transformar su entorno. En este sentido, ESNATA contribuye a que las mujeres no solo sobrevivan, sino que amplíen su agencia y dignidad en contextos de extrema vulnerabilidad.

Se investigó la presencia de otras organizaciones que promueven el desarrollo humano en la zona. Si bien se identificaron algunas iniciativas tanto pasadas como actuales, se trata en su mayoría de intervenciones puntuales y de corta duración, que no logran consolidarse a lo largo del tiempo ni establecer una presencia sostenida en las comunidades. Su impacto, aunque limitado en alcance institucional, no debe subestimarse: incluso las acciones más modestas han logrado apoyar en la transformación concretas, ofreciendo oportunidades de formación, apoyo económico o acompañamiento social a personas en situación de vulnerabilidad. Sin embargo, la falta de continuidad y articulación interinstitucional comprometen la visualización de los impactos.

Otro factor clave que motiva a las mujeres a reunirse semanalmente, además del apoyo emocional y comunitario, es la gestión colectiva de una actividad de auto ahorro y préstamo solidario. Este sistema, administrado por el propio grupo, no solo les permite acceder a recursos

económicos, por medio de préstamos en momentos de necesidad, sino que también fomenta prácticas de autonomía financiera y corresponsabilidad.

La educación financiera, entendida como la capacidad para tomar decisiones informadas sobre el uso y manejo del dinero, ha pasado a formar parte integral de la vida cotidiana de estas mujeres. A través de talleres, acompañamiento mutuo y experiencias compartidas, han desarrollado criterios claros y reglas consensuadas para el uso de los fondos comunes. Este enfoque les permite no solo proteger sus ahorros frente a emergencias como enfermedades, gastos escolares o eventos imprevistos, sino también planificar pequeños emprendimientos o inversiones familiares.

De esta manera, el grupo no solo representa un espacio de contención afectiva, sino también una estructura de fortalecimiento económico que refuerza su capacidad de acción frente a contextos de vulnerabilidad. Como señalan estudios sobre economía solidaria y finanzas comunitarias (Coraggio, 2011), estas prácticas no solo alivian la pobreza, sino que fortalecen la autoestima, la organización y el poder colectivo de quienes participan en ellas.

Como señala Lozano (2013), el peso del sector informal en el trabajo de las mujeres inmigrantes requiere respuestas integrales por parte del Estado. En este sentido, se debe fomentar la estabilización de las microempresas informales lideradas por mujeres, como una vía para fortalecer su autonomía económica y su inclusión social. La articulación entre instituciones como el Ministerio de la Mujer, la Dirección Nacional de Migración y el Ministerio de Trabajo, resulta clave para impulsar políticas públicas que reconozcan y fortalezcan el rol productivo de estas mujeres en sus comunidades.

Además, según la referencia de los actores clave *“es indispensable apostar por la cooperación binacional y por la creación de políticas públicas transfronterizas que garanticen una vida digna y segura para las mujeres en contextos migratorios. El trabajo conjunto entre ambas naciones debe orientarse hacia la promoción de la convivencia pacífica, el desarrollo local y el respeto mutuo, reconociendo que los desafíos de la frontera solo pueden ser abordados mediante el diálogo, la corresponsabilidad y el compromiso político de largo plazo”*.

Esta experiencia colectiva abre importantes perspectivas de cambio y consolidación para el grupo de mujeres, al demostrar que la combinación de apoyo mutuo, educación financiera y gestión solidaria de recursos puede convertirse en una vía concreta para fortalecer capacidades orientadas a un desarrollo humano integral, con especial atención a las mujeres y en el marco de un proceso sostenido de empoderamiento. Para profundizar este camino, resultan fundamentales el acceso a formación continua, el reconocimiento institucional de estas iniciativas y la construcción de alianzas con actores públicos y privados.

A su vez, el impulso de políticas integrales y transfronterizas puede ampliar el alcance e impacto de estas prácticas, promoviendo condiciones más justas y sostenibles para una vida digna. En este contexto, el grupo se consolida en proceso de motor de transformación comunitaria, con un alto potencial de replicabilidad y fortalecimiento.

## 6. Conclusiones

Este trabajo ha permitido visibilizar una realidad compleja e invisibilizada: la de las mujeres trabajadoras de origen haitiano insertas en el mercado informal y binacional de Pedernales. A través de sus testimonios, vivencias y estrategias cotidianas de subsistencia, se ha evidenciado que estas mujeres no solo resisten a condiciones de exclusión estructural, sino que construyen, día tras día, redes de sostenimiento, vida y dignidad en un territorio donde la precariedad ha sido naturalizada.

El comercio informal emerge no solo como un “espacio económico”, sino como un territorio social de frontera donde se cruzan múltiples tensiones: género, migración, nacionalidad, informalidad, desigualdad y es donde la vida acontece. Es en este escenario donde las mujeres, lejos de ser simples receptoras pasivas de políticas insipientes en la ejecución, se revelan como sujetas activas, portadoras de agencia y generadoras de alternativas. Su trabajo sostiene a la familia, a las comunidades enteras, dinamiza economías locales y cuestiona los límites impuestos por marcos normativos que no responden a las demandas de la realidad.

Desde el enfoque de capacidades de Amartya Sen y la interseccionalidad como herramientas teóricas y políticas, este estudio ha mostrado que el desarrollo real se mide en función de las capacidades o libertades sustantivas que las personas tienen para sobrevivir y que va más allá de los simbólicos ingresos económicos. Las mujeres trabajadoras fronterizas nos enseñan que la frontera no es solo un límite, sino también un espacio de posibilidad, encuentro, resistencia y reconstrucción social y colectiva.

Por ello, este trabajo hace un llamado urgente a repensar las políticas públicas y migratorias, el diseño de mercados populares, alianzas binacionales y la formulación de estrategias de desarrollo desde las voces, necesidades y derechos de las mujeres. Garantizar su regularización migratoria, protección social, condiciones dignas de trabajo y participación activa en la toma de decisiones no es solo un imperativo ético, sino una condición fundamental para avanzar hacia sociedades inclusivas y basadas en los derechos humanos fundamentales. Apostar por ellas, es apostar por un nuevo modelo de desarrollo en las fronteras, como proceso de expansión de las libertades, impulsando una realidad más equitativa, solidaria y fortaleciendo prácticas de que un “otro mundo es posible”.

## 7. Recomendaciones

### 1. Fortalecimiento de capacidades y empoderamiento económico

- **Ofrecer programas de capacitación técnica:** Implementar talleres y formaciones, diseñadas según las necesidades locales, que preparen a las emprendedoras para desarrollar e implementar sus negocios. Estas capacitaciones deben incluir temas como gestión financiera, marketing, producción, formalización legal, acceso a tecnologías y liderazgo, considerando una forma creativa, una vez que las mujeres son analfabetas, en su mayoría.
- **Fomentar el acompañamiento técnico continuo:** Además de la capacitación inicial, se recomienda establecer mecanismos de seguimiento, mentoría o asesoría por un tiempo determinado para garantizar la sostenibilidad de los emprendimientos.

### 2. Enfoque de género e inclusión

- **Incorporar la perspectiva de género en la actuación fronteriza:** Reconocer el papel central de las mujeres en el comercio informal fronterizo e incluir la categoría de género en la elaboración de mecanismos y políticas públicas.
- **Promover campañas de sensibilización:** Realizar jornadas formativas dirigidas tanto a comerciantes como a autoridades locales sobre equidad de género, derechos laborales y prevención de violencia y acoso. Considerar el idioma creole para facilitar la comprensión y la efectividad de la campaña.

### 3. Acceso a financiamiento e incrementos de redes de apoyo

- **Crear mecanismos de microcrédito accesible:** Diseñar sistemas de financiamiento con tasas de interés justas y planes de pago flexibles, como pagos mensuales o esquemas de ahorro y préstamo solidarios, especialmente adaptados a mujeres en situación de vulnerabilidad económica.
- **Incentivar redes de apoyo y alianzas con financiadores:** Promover acuerdos con cooperativas, ONGs, administración local, o bancos que tengan una perspectiva inclusiva y de desarrollo.

#### 4. Mejora de la infraestructura y condiciones del mercado

- **Adecuar espacios seguros y dignos de trabajo:** Garantizar que los mercados (en RD y Haití) cuenten con áreas limpias, bien ventiladas y con instalaciones adecuadas (mesas, sillas, techos, iluminación y señalización).
- **Habilitar servicios básicos y sanitarios adecuados:** Asegurar la existencia y funcionamiento de baños para hombres y mujeres, en condiciones higiénicas y con mantenimiento regular.
- **Promover la educación ambiental entre comerciantes y usuarios:** Mantener los espacios limpios y prevenir la acumulación de desechos que puedan afectar la salud pública y el medio ambiente.

#### 5. Mecanismos de regulación y facilitación migratoria

- **Implementar un Carnet de Habitante Fronterizo u otro instrumento legal:** Desarrollar mecanismos de regularización migratoria que permitan un tránsito ágil y digno de las personas comerciantes, reduciendo el hostigamiento y la corrupción por parte de agentes fronterizos.
- **Sensibilizar a los cuerpos de seguridad:** Capacitar a los agentes migratorios y policiales sobre derechos humanos y prácticas no discriminatorias para evitar abusos y promover un trato respetuoso hacia los y las comerciantes.

#### 6. Gestión participativa y resolución de conflictos

- **Fortalecer la cooperación binacional y la gobernanza para la movilidad circular:** Establecer mecanismos coordinados entre autoridades Binacionales para promover acuerdos y marcos normativos conjuntos que favorezcan la sostenibilidad del comercio fronterizo y el respeto de los derechos de comerciantes y trabajadores transfronterizos.
- **Establecer una comisión administrativa multisectorial:** Formar un órgano de gestión compuesto por representantes de las vendedoras, autoridades locales, organizaciones de la sociedad civil y otras partes interesadas, que garantice la transparencia y la participación en la toma de decisiones.
- **Crear una oficina de atención y escucha ciudadana:** Instalar un espacio donde las comerciantes puedan presentar quejas, sugerencias o denuncias, con apertura al diálogo y un protocolo de resolución pacífica de conflictos entre comerciantes y autoridades.

## 7. Futuras investigaciones

- **Efectos de las políticas migratorias en la vida cotidiana de comerciantes fronterizos:** Evaluar cómo las restricciones migratorias, los controles fronterizos y la documentación influyen en las dinámicas de trabajo y movilidad de las personas que viven del comercio entre países.
- **Estudio sobre modelos de gobernanza inclusiva en mercados populares:** Identificar experiencias exitosas de gestión participativa y democrática en mercados locales, que puedan ser replicables en contextos similares.
- **Creación de programas de apoyo económico y social para mujeres comerciantes:** Investigar el alcance, la eficacia y las limitaciones de iniciativas públicas y privadas que buscan empoderar económicamente a las mujeres comerciantes en zonas de frontera.

## 8. Referencia bibliográfica

- Anzaldúa, G. (1987). *Borderlands/La frontera: The new mestiza*. Aunt Lute Books.
- Augé, M. (1996). *Los no-lugares: Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad* (Obra original publicada en 1992). Gedisa.
- Balibar, É. (2002). *Politics and the other scene* (C. Jones, Trans.). Verso.
- Benjumea, C. de. (2006, septiembre). La teoría fundamentada como herramienta de análisis. *Cultura de los Cuidados*, 10(20), 136–140.
- Betances, A. (1995). El racismo integrante del antihaitianismo haitiano. *Estudios Sociales*, 17(59), 1–95.
- Canales, A. I., Vargas Becerra, P. N., & Montiel Armas, I. (2004). *Migración y salud en zonas fronterizas: Haití y la República Dominicana*. FLACSO/OIM.
- Cejudo Córdoba, R. (2007). Capacidades y libertad: Una aproximación a la teoría de Amartya Sen. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 65(47), 9–22.
- Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer. (2016). *Observaciones finales sobre los informes periódicos octavo y novenos combinados de Haití (CEDAW/C/HTI/CO/8-9)*. Naciones Unidas. <https://digitallibrary.un.org/record/833894?ln=es>
- Contreras, P. (2019). Migración, racismo y exclusión: análisis de las experiencias de mujeres latinoamericanas en Barcelona. *Oximora*. <https://revistes.ub.edu/index.php/oximora/article/view/28566/29393>
- Coraggio, J. L. (2011). *Economía social y solidaria: El trabajo antes que el capital*. Quito: Abya-Yala.
- Dilla Alfonso, H. (2004). Intercambio desigual y complejos urbanos binacionales en la frontera dominicana con Haití. *Estudios Fronterizos*, 5(9), 35–58.
- Fraser, N. (2006). *¿Redistribución o reconocimiento? Un debate político-filosófico*. Madrid: Ediciones Morata.
- Hill Collins, P., & Bilge, S. (2020). *Interseccionalidade* [Recurso electrónico] (R. Souza, Trad.). Boitempo.
- Instituto de Educación Superior en Formación Diplomática y Consular (INESDYC) & Instituto Superior para la Defensa (INSUDE). (2023). *Tomo II: Pedernales. Estudios de fragilidad, resiliencia, desarrollo e inversión (FREDI)*. Ministerio de Relaciones Exteriores & Ministerio de Defensa. <https://doi.org/ISBN978-9945-623-16-1>

La Barbera, M.-C. (2016). Interseccionalidad, un “concepto viajero”: Orígenes, desarrollo e implementación en la Unión Europea. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, (112), 165–190. <https://doi.org/10.24241/rcai.2016.112.2.165>

Tapia Ladino, M. A. (2017). *Las fronteras, la movilidad y lo transfronterizo: Reflexiones para un debate*. *Estudios Fronterizos*, 18(37), 61–80. <https://doi.org/10.21670/ref.2017.37.a04>

Lozano, W. (2013). *Inmigración, género y mercado de trabajo en la República Dominicana: Estudios complementarios ENI-2013*. Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

Menara Guizardi, M. (2020). Las mujeres y las regiones fronterizas latinoamericanas: Movilidades, violencias y agencias. *Nueva Sociedad*, (289), septiembre-octubre.

Mezzadra, S., & Neilson, B. (2013). *Border as method, or, the multiplication of labor*. Duke University Press.

Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD). (2024). *Consultoría Unión Europea Zona Fronteriza: Identificación de necesidades de fortalecimiento de los mercados fronterizos en República Dominicana* (Informe técnico). Santo Domingo: MEPyD.

Murillo, J. (2003). *Teoría fundamentada o Grounded Theory*. Universidad Autónoma de Madrid.

Oficina Nacional de Estadística (ONE). (2002). *Censo Nacional de Población y Vivienda*. República Dominicana.

Petrozziello, A., & Wooding, B. (2011). Fanm nan fwontyè, Fanm toupatou: Una mirada a la violencia contra las mujeres migrantes haitianas, en tránsito y desplazadas en la frontera dominico-haitiana (Elías Piña/Belladère). Colectiva Mujer y Salud, Mujeres del Mundo, & Observatorio Migrantes del Caribe. Editora Búho.

Pichardo Durán, J. C. (2022). *Identificación de necesidades de fortalecimiento de los mercados fronterizos en República Dominicana* (Informe de asistencia técnica de corto plazo, TdR005). Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD), Programa de Cooperación Binacional.

Rodríguez Palacios, O. A. (2020). La teoría fundamentada: Origen, supuestos y perspectivas. Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Sánchez Ayala, L. (2015). De territorios, límites, bordes y fronteras: Una conceptualización para abordar conflictos sociales. *Revista de Estudios Sociales*, 53, 118–131. <https://doi.org/10.7440/res53.2015.14>

Sassen, S. (2003). *Contra geografías de la globalización: Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Traficantes de Sueños.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad* (1.<sup>a</sup> ed.). Planeta-Agostini / Oxford University Press.

Sorensen, N. N. (2005). Migración, género y desarrollo: caso dominicano. En Centro de Investigación para la Paz (CIP-Ecosocial) (pp. 163–182).

Tami, F. (2008). Las dimensiones del desarrollo en el pensamiento de Amartya Sen. *Consonancias*, 7(25). <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/dimensiones-desarrollo-pensamiento-sen.pdf>

Wooding, B., & Riveros, N. (2017). Migración laboral haitiana hacia República Dominicana: Realidad, retos y propuestas hacia una gobernanza más efectiva (Perspectivas No. 03-17). OBMICA & Fundación Friedrich Ebert.

## 9. Apéndices y/o anexos

**Anexos: Tabla 1: Entrevistas cualitativas en profundidad con actores claves**

N°	Fecha	Código	Sexo	Nacionalidad	Perfil
1	22/05/2025	CHI01CD	M	Chilena	Defensor de DDHH independiente
2	31/05/2025	DOM02AF	M	Dominicana	Actor Gubernamental
3	28/05/2025	DOM03JM	F	Dominicana	Cooperación (ONG)
4	01/06/2025	DOM04SP	F	Dominicana	Organismo Internacional
5	05/06/2025	ESP05HC	F	Española	Iglesia (Red de apoyo)

Fuente: elaboración propia

**Tabla 2: Entrevistas cualitativas a las mujeres trabajadoras**

N°	Fecha	Código	Sexo	Nacionalidad	Perfil
1	01/06/2025	HT01GE	F	Haitiana	Líderesa comunitaria y emprendedora
2	01/06/2025	HT02DSL	F	Haitiana	Emprendedora
3	01/06/2025	HT03JJ	F	Haitiana	Emprendedora
4	01/06/2025	HT04MTR	F	Haitiana	Emprendedora
5	01/06/2025	HT05ESL	F	Haitiana	Emprendedora
6	01/06/2025	HT06LSL	F	Haitiana	Emprendedora

Fuente: elaboración propia

## CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTAS

Yo, \_\_\_\_\_, he sido informado/a de manera clara y suficiente sobre los objetivos, alcance y características del estudio titulado: “**Mujeres trabajadoras de origen haitiano en el mercado informal en Pedernales: desafíos estructurales y oportunidades emergentes**” que está siendo llevado a cabo por Nyzelle Juliana Dondé como parte del proyecto final de la Maestría en Políticas Migratorias y desarrollo en el Caribe, por UNIBE, Instituto Nacional de Migración y Flacso.

Declaro que he comprendido la siguiente información:

1. **Propósito de la entrevista:** La entrevista tiene como finalidad recolectar información relevante sobre el trabajo informal de mujeres de origen haitiano en Pedernales, en el marco de una investigación académica.
2. **Duración estimada:** La entrevista tendrá una duración aproximada de 20 minutos.
3. **Voluntariedad:** Mi participación es totalmente voluntaria. Puedo negarme a responder cualquier pregunta o retirar mi consentimiento en cualquier momento, sin que esto implique consecuencia alguna.
4. **Confidencialidad:** Toda la información que proporcione será tratada con estricta confidencialidad. Los datos recolectados serán utilizados únicamente con fines académicos/científicos y, en caso de ser publicados, se garantizará el anonimato y la privacidad de mi identidad.
5. **Grabación:** La entrevista será grabada en formato de audio exclusivamente para facilitar el análisis posterior. Estas grabaciones serán almacenadas de forma segura y eliminadas una vez concluida la investigación.

### DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO

Habiendo comprendido toda la información anterior, doy mi consentimiento libre y voluntario para participar en la entrevista relacionada con el estudio mencionado.

**Firma de la participante:**

---

Nombre completo: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_ / \_\_\_ / 2025.

## **Instrumento de recolección de datos:**

### **Instrumento 1: Recolección de datos por medio de entrevistas a la profundidad- MUJERES**

#### **Objetivo general:**

Obtener información cualitativa sobre las experiencias laborales, condiciones de vida, estrategias de supervivencia, formas de organización, y percepciones en torno a derechos, oportunidades y desafíos enfrentados por mujeres de origen haitiano en el mercado informal de Pedernales.

Duración estimada de la entrevista: 30 minutos

Número de participantes: 4 a 6 personas

#### **1. Bienvenida y presentación**

- Explicación de los propósitos del estudio, uso y alcance de la información
- Consentimiento informado y solicitar grabación

#### **2. Experiencias laborales / condiciones laborales**

- ¿Cómo describiría su experiencia como trabajadora informal aquí?
- ¿Cómo ha cambiado su vida desde que comenzó a trabajar en esta actividad?
- ¿Cuáles son sus ingresos, de qué manera logras sostener su familia?

#### **3. Condiciones de vida y relaciones institucionales**

- ¿Cómo vive su situación actual?
- ¿Qué impacto tiene el acceso (o falta de acceso) a servicios como salud o educación en su vida y la de su familia?
- ¿Qué significado tienen para usted las instituciones estatales con las que ha tenido contacto?

#### **4. Discriminación, regularización migratoria y redes de apoyo**

- ¿Ha vivido (propias o ajenas) situaciones de discriminación o exclusión? ¿Podrías hablarnos de esas situaciones?
- ¿Cuenta con un documento vigente de su país?
- Al pasar/cruzar la frontera, ¿ha experimentado alguna dificultad, podrías hablar sobre cuál sería?
- ¿Qué estrategias ha encontrado para resistir o sobrellevar esas situaciones?
- ¿Qué valor tiene para usted contar con personas, familiares o grupos en quienes apoyarse?

#### **5. Organización y percepciones de cambio**

- ¿Qué representa para usted participar en grupos o iniciativas de mujeres?
- ¿Qué cambios desea para su vida y cómo cree que podrían lograrse?
- ¿Qué sueña o espera para su futuro y el de sus hijas/os en este contexto?

## 6. Cierre

- ¿Quisieran agregar algo más que no hayamos preguntado?

## **Instrumento 2: Recolección de datos: entrevistas a la profundidad a ACTORES CLAVE**

### **Objetivo general:**

Recopilar información cualitativa desde la perspectiva de actores clave sobre los principales desafíos estructurales que enfrentan las mujeres trabajadoras de origen haitiano en el mercado informal en Pedernales, así como identificar oportunidades emergentes que puedan fortalecer su integración socioeconómica, mejorar sus condiciones laborales y fomentar políticas públicas inclusivas.

Duración estimada de la entrevista: 50 minutos

Número de participantes: 5 personas

### **7. Bienvenida y presentación**

- Explicación de los propósitos del estudio, uso y alcance de la información
- Consentimiento informado y solicitar grabación

### **8. Experiencias laborales / condiciones laborales**

- ¿Cómo percibe usted la dinámica del trabajo informal en Pedernales, especialmente en relación a las mujeres trabajadoras, y cuáles considera que son sus principales características y retos?
- ¿Cómo analiza usted el espacio del mercado en Pedernales y las condiciones laborales que enfrentan las personas que trabajan allí, en especial las mujeres de origen haitiano?

### **9. Discriminación, regularización migratoria y redes de apoyo**

- ¿Ha presenciado o tiene conocimiento de situaciones de discriminación hacia las mujeres trabajadoras, especialmente aquellas de origen haitiano?
- ¿Ha conocido casos de mujeres, especialmente de origen haitiano, que hayan enfrentado obstáculos o situaciones difíciles al cruzar la frontera por motivos relacionados con su estatus migratorio?
- ¿Conoce alguna organización estatal o no gubernamental (ONG) que haya propuesto o impulsado mejoras en las dinámicas del mercado informal en Pedernales?

### **10. Organización y percepciones de cambio**

- Conoces alguna iniciativa con grupos de mujeres o redes de apoyo en la frontera, ¿cuáles?
- ¿Identifica usted algún tipo de oportunidad que podría beneficiar a las mujeres trabajadoras haitianas en la venta informal de Pedernales?
- ¿Qué perspectivas y desafíos identifica para la zona fronteriza en términos de empleo, dinamismo económico, vida social e integración de la comunidad haitiana en Pedernales?

## 11. Cierre

- ¿Quisieran agregar algo más que no hayamos preguntado?

## Instrumento 3: Preguntas orientativas- GRUPO FOCAL

1. ¿Cómo describirían su día de trabajo en Pedernales? ¿Y por qué motivos?
2. ¿Cómo ha sido su experiencia como mujer migrante en esta comunidad?
3. ¿Qué ventajas y desventajas encuentran al trabajar en el mercado informal? ¿Hay competencia o conflictos entre ustedes trabajadoras?
4. ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrentan en su vida cotidiana?
5. ¿Qué cosas mejorarían en sus condiciones de trabajo o vida si pudieran?
6. ¿Qué tipo de apoyo o cambios les gustaría ver por parte del gobierno o de organizaciones sociales?
7. ¿Qué mensaje quisieran dar a quienes están interesadas/os en mejorar la situación de las mujeres haitianas en el país?

## Instrumento 4: Diario de campo

### Observación participativa

1. Fecha y hora de observación
2. Lugar/ubicación
3. Participantes presentes (vendedoras, compradores...)
4. Descripción objetiva de la situación (observación descriptiva): Describir lo que veo, escucho y ocurre, sin interpretación, con riqueza de detalles.
5. Frases textuales significativas
6. Observaciones e impresiones personales